



JESÚS *y las* RAÍCES JUDÍAS *de* MARÍA

Resumen y traducción del Libro

BRANT PITRE

Resumen y traducción:
Xavier Garza Ríos Eychenne

Fechas de compilación:
8/02/2019 - 2/11/2019

Tema 1: Introducción

¿Deberíamos honrar a María?

La idolatría católica

¿Por qué María? La relación que necesitamos en nuestra vida es con Jesús, ¡no con ella!; algunos cristianos le dan tanta importancia a María, que se le resta importancia a Jesús.

1. María muchas veces es llamada por los católicos “Reina del Cielo”, sin embargo, este título corresponde a una diosa pagana en el libro de Jeremías: "¿Es que no ves lo que ellos hacen en las ciudades de Judá y por las calles de Jerusalén? Los hijos recogen leña, los padres prenden fuego, las mujeres amasan para hacer tortas a la *Reina de los Cielos*, y se liba en honor de otros dioses para exasperarme" Jer. 7, 17-18
2. La inmaculada concepción de María es un invento y una herejía, ¿en dónde se menciona en la Biblia?
 - Es cierto que el Ángel Gabriel la llama “llena de gracia” en Lucas 1, 28, sin embargo, el que ella esté llena de gracia, no es lo mismo que haber sido concebida sin mancha, es decir, inmaculada.
3. Dicen que María no pecó nunca, pero san Pablo dice lo contrario: "Todos pecaron y están privados de la gloria de Dios" Romanos 3, 23
4. “La Asunción de María” es un tema que tampoco está en la Biblia; los católicos usan la cita de Apocalipsis 12 que habla sobre una mujer vestida del sol en el cielo, pero no hay prueba de que esa mujer sea María, más bien, todos sabemos que ella es la Nueva Jerusalén, la Iglesia.
5. Sobre la perpetua virginidad de María: la creencia de que María fue virgen antes, durante y después del parto, contradice a Mateo 13, 55; Marcos 3, 31-35; Marcos 6, 3 y a 1ª Cor. 9, 5, en donde se mencionan los hermanos y hermanas de Jesús.
6. Cuando María aparece en los Evangelios, en vez de ser honrada y venerada por Jesús, pareciera que Él le falta al respeto; por ejemplo, en Juan 2, 4 Jesús le dice a María que no se meta en sus asuntos y en Marcos 3, 20-35 la desconoce como su madre.
 - ¿Cómo pueden los católicos honrar a María si Jesús mismo no lo hace?

Respondiendo a las objeciones: Las raíces del catolicismo

Hay personas que piensan que las doctrinas católicas sobre María están tomadas del paganismo, sin embargo, todas las doctrinas católicas sobre Jesús, María, la Santísima Trinidad, los Sacramentos, el Purgatorio y demás, están bien enraizadas en la Escritura.

- Los dogmas de María como “Madre de Dios”, su Perpetua Virginidad, la Inmaculada Concepción, su Asunción al Cielo y todo lo que entendemos sobre ella, no son creencias modernas, sino muy antiguas, y están profundamente enraizadas en el cristianismo de los primeros siglos.
 - Estas doctrinas formaban parte importante del cristianismo primitivo y fueron muy difundidas por los primeros cristianos, los cuales vivían en Tierra Santa, Egipto, Grecia, Asia Menor, Roma, y otros lugares donde florecieron.

- María es importante porque su estudio nos ilumina en nuestra fe sobre Cristo: "Lo que la fe católica cree acerca de María se funda en lo que cree acerca de Cristo, pero lo que enseña sobre María ilumina a su vez la fe en Cristo" CIC 487 * En este documento CIC significa: "Catecismo de la Iglesia Católica"
 - Si queremos entender lo que la Biblia enseña sobre María, debemos comenzar con lo que la Iglesia, basada en la Biblia, enseña acerca de Jesús.
 - No se puede entender a María si no la vemos con los ojos de un judío del siglo I d.C., pero para estudiarla, debemos comenzar con Jesús, entendido dentro del contexto del judaísmo de su época.
- Los cristianos antiguos tomaron sus conocimientos acerca de Jesús y María desde el Antiguo Testamento, no solo del Nuevo Testamento, por lo que la clave para entender lo que la Biblia enseña sobre ellos, debe ser encontrado en la "tipología", es decir, en el estudio de las prefiguraciones que hay en el Antiguo Testamento y cómo se cumplen en el Nuevo:
 - "Los evangelios tienen mucho que enseñar sobre María. Si leemos la Biblia a la luz de las prefiguraciones del Antiguo Testamento, hay muchísimo que aprender sobre María. La imagen de María en el Nuevo Testamento es inseparable de sus antecedentes en el Antiguo Testamento, sin los cuales, nos quedamos con una visión reducida de María y de Cristo mismo" Timothy George (Teólogo evangélico), La Santa Virgen María en la perspectiva evangélica.
 - "La imagen de María en el Nuevo Testamento está tejida totalmente de los hilos del Antiguo Testamento" cfr. Verbum Domini I, 28
 - El Antiguo Testamento es la fuente más importante para entender lo que el Nuevo Testamento dice acerca de María, de Jesús y de nosotros mismos.
- Es también importante usar las tradiciones judías de los tiempos alrededor de Cristo, algunos de los documentos de tradición más importantes son:
 - Los rollos del Mar Muerto.
 - Las obras de Flavio Josefo.
 - Los Targum arameicos.
 - La pseudo grafía judía.
 - La literatura antigua de los rabinos.
- Si los católicos estamos equivocados sobre María, entonces la mitad de los cristianos en todo el mundo estamos viviendo en idolatría y lo hemos hecho por dos mil años, sin embargo, si estamos en lo correcto, la otra mitad de los cristianos se está perdiendo de la revelación bíblica completa sobre Cristo y sobre la historia de la salvación.

Tema 2: La nueva Eva

Introducción: La Buena Nueva

- En la esencia, la misión y el mensaje de Jesús es la “Buena Noticia” (en griego *Evangelion*) de la salvación: "Después de que tomaron preso a Juan, Jesús fue a Galilea y empezó a proclamar la Buena Nueva de Dios. Decía: El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca. Cambien sus caminos y crean en la Buena Nueva" Mc. 1, 14-15
 - Esa “Buena Nueva” es que Jesús murió por mis pecados para que yo pueda ir al Cielo, pero vino junto con una mala noticia: soy pecador.
 - Jesús nos ofrece su perdón y eso es esencial en el mensaje de Cristo, sin embargo, la “Buena Nueva” va más allá del perdón de mis pecados personales; se trata también del perdón y reparación del primer pecado, del pecado de Adán y Eva, a través del cual, llegaron al mundo el sufrimiento y la muerte.

El nuevo Adán

- Jesús es el nuevo Adán con cuya obediencia, redime la desobediencia del primer Adán:
 - "En efecto, si por el delito de uno solo reinó la muerte por un solo hombre ¡con cuánta más razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia, reinarán en la vida por uno solo, por Jesucristo! Así pues, como el delito de uno solo atrajo sobre todos los hombres la condenación, así también la obra de justicia de uno solo procura toda la justificación que da la vida. En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos" Rom. 5, 17-19
 - "En efecto, así es como dice la Escritura: Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente; el último Adán, espíritu que da vida... El primer hombre, salido de la tierra, es terreno; el segundo, viene del cielo" 1ª Cor. 15, 45-47
- Si Jesús es el nuevo Adán, la salvación no se trata solamente de salvar a los pecadores del fuego del infierno, sino de reparar los efectos de la caída de Adán y Eva.
 - Jesús vino a restaurar la justicia original que Adán tenía cuando fue creado y que perdió por su desobediencia (cfr. Rom. 5, 17).
 - Se trata del poder de la gracia divina para “hacer” justos a los hombres (cfr. Rom. 5, 19).
- Adán no trajo solo el pecado y la muerte al mundo, Eva tuvo un papel esencial en llevar a la humanidad a la caída, por tanto, debe haber una nueva Eva que redima el papel de la antigua; entonces si Jesús es el nuevo Adán, ¿quién es la nueva Eva?

La “Mujer”, nueva Eva

Hay 4 puntos importantes sobre la figura de Eva en las Escrituras judías y en la Tradición judía antigua:

1. Dios creó al primer hombre y la primera mujer en un estado de inmortalidad y bondad moral (cfr. Gen. 1, 27-28.31; Gen. 2, 15-17; Gen. 2, 21-23).
 - Adán y Eva fueron creados a imagen y semejanza de Dios y fueron creados “muy buenos”: "Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien. Y atardeció y amaneció: día sexto" Gen. 1, 31

- La expresión hebrea “muy buenos” (*tov meod*), significa que el hombre y la mujer fueron creados justos o moralmente buenos, en otras palabras, sin pecado, y además, Dios les dio el regalo de la inmortalidad.
 - Antes de la caída, la mujer no había sido llamada Eva, sino “Mujer”: "Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada varona (mujer) porque del varón ha sido tomada" Gen. 2, 23
 - Ella fue llamada mujer (*isha* en hebreo), porque fue sacada del hombre (*ish* en hebreo).
 - Adán no le dio el nombre de “Eva” hasta después de cometer el primer pecado: "El hombre llamó a su mujer «Eva», por ser ella la madre de todos los vivientes" Gen. 3, 20
2. De acuerdo al Génesis, Eva invita a Adán a comer del fruto prohibido; ese evento se conoce como “la caída” (cfr. Gen. 3, 1-6).
- Eva no estaba sola cuando comete el primer pecado, sino que, una vez que Eva come del fruto, se lo ofrece a Adán, el cual estaba con ella: "A la mujer le gustó ese árbol que atraía la vista y que era tan excelente para alcanzar el conocimiento. Tomó de su fruto y se lo comió y le dio también a su marido que andaba con ella, quien también lo comió" Gen. 3, 6
 - Adán y Eva cayeron juntos, por lo que los dos sufrieron los efectos del primer pecado.
 - a) La mujer sufriría mucho en su embarazo y cuando diera a luz a sus hijos, sería con dolor: "A la mujer le dijo: «Multiplicaré tus sufrimientos en los embarazos y darás a luz a tus hijos con dolor. Siempre te hará falta un hombre, y él te dominará" Gen. 3, 16
 - b) El hombre tendrá que sudar para comer y se convertirá en polvo: "Con el sudor de tu frente comerás tu pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste sacado. Sepas que eres polvo y al polvo volverás" Gen. 3, 19
 - c) Fueron expulsados del Paraíso del Edén y ya no pueden comer del Árbol de la Vida ni vivir para siempre: "Entonces Yahvé Dios dijo: Ahora el hombre es como uno de nosotros, pues se ha hecho juez de lo bueno y de lo malo. Que no vaya también a extender su mano y tomar del Árbol de la Vida, pues viviría para siempre" Gen. 3, 22
 - Perdieron el regalo de la justicia original y de la inmortalidad en la cual fueron creados, trayendo sobre ellos el esfuerzo y el dolor en el parto y la muerte.
3. No solo el hombre y la mujer fueron afectados por ese pecado, pues el verdadero culpable, la serpiente, también fue castigada: "Entonces Yahvé Dios dijo a la serpiente: Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás tierra por todos los días de tu vida. Haré que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Ella te pisará la cabeza mientras tú herirás su talón" Gen. 3, 14-15
- El pasaje describe el conflicto futuro entre la serpiente y la mujer.
 - Para los intérpretes judíos antiguos, este pasaje se refiere a una batalla espiritual entre la humanidad contra el demonio y sus ángeles.
 - El hebreo original se refiere a un conflicto letal entre individuos (cfr. Num. 35, 21-22) o una guerra entre personas (cfr. Ez. 25, 15; Ez. 35, 5).
 - En el siguiente capítulo del Génesis, el “pecado” es descrito como una bestia acechando a la puerta, esperando atacar a Caín, descendiente de Eva, pero él debe dominarla: "El Adán

(hombre) se unió a Eva, su mujer, la cual quedó embarazada y dio a luz a Caín. En esta oportunidad dijo: Gracias a Yahvé me conseguí un hijo...Yahvé dijo a Caín: ¿Por qué andas irritado, y por qué se ha abatido tu rostro? ¿No es cierto que si obras bien podrás alzarlo? Mas, si no obras bien, a la puerta está el pecado acechando como fiera que te codicia, y a quien tienes que dominar" Gen. 4, 1.6-7

- La batalla continuará entre los descendientes de la serpiente y los de la mujer.
 - Una parte “gana” aplastando la cabeza y la otra, “hiere” mordiendo el talón; las dos partes parecen salir lastimadas (cfr. Gen. 3, 15).

Las cuatro partes involucradas en la batalla de Gen. 3, 15		
La serpiente	vs	La mujer
La descendencia de la serpiente <i>(aplasta la cabeza)</i>	vs	La descendencia de la mujer <i>(muerde el calcañar)</i>

4. Hay libros fuera de la Biblia judía, los cuales, aunque no son considerados inspirados por Dios por los judíos actuales, son testigos invaluable acerca de lo que muchos judíos en tiempos de Jesús creían (dos de ellos fueron incluidos en la antigua traducción de la Biblia llamada “Septuaginta” y son parte de nuestro Antiguo Testamento católico: El libro de la Sabiduría y Sirácide).

- El Génesis menciona a la serpiente (cfr. Gen. 3, 1), y los escritos judíos posteriores aclaran que la serpiente que tienta a Eva es en realidad Satanás.
 - El libro de la Sabiduría dice que a través de la envidia del diablo entró la muerte al mundo: "La envidia del diablo introdujo la muerte en el mundo, y la experimentan los que toman su partido" Sab. 2, 24
 - Otra interpretación judía del siglo I d.C., dice que el diablo habló a Eva: “A través de la boca de la serpiente” Vida de Adán y Eva 17, 4
- En el tiempo de Jesús había una tradición judía muy extendida que decía que la caída de Adán y Eva afectó a toda la humanidad, aunque sus descendientes no eran personalmente culpables.
 - Escritos judíos antiguos también afirman que los efectos de la desobediencia de Adán y Eva, el pecado y la muerte, son transmitidos a sus descendientes:
 - "Por la mujer fue el comienzo del pecado, y por causa de ella morimos todos" Sir. 25, 24
 - “Y la muerte fue ordenada para las generaciones de los hombres” Pseudo-Filón Antigüedades Bíblicas 13, 8
 - “Adán, ¿qué has hecho? Aunque fuiste tú el que pecó, la caída no fue tuya solamente, sino que también nuestra, que somos tus descendientes” 4 Ezra 7, 118.
- Estos escritos judíos fueron las bases para lo que hoy conocemos como “la doctrina del pecado original”:
 - a) *El libro de Enoc*: muy popular entre los judíos del siglo I d.C., identifica al Mesías con el “Hijo del Hombre” (cfr. 1ª Enoc 48, 2-10), y también relaciona al “Hijo del Hombre” con la profecía de la mujer en el Génesis 3, 15.

- Ya en el siglo I d.C., el Mesías judío era identificado con la descendencia de Eva, madre de todos los vivientes (cfr. Gen. 3, 15.22).
- b) *El Targum*: una traducción judía antigua del Libro del Génesis del hebreo al arameo, también interpreta esta guerra como una referencia al Mesías: “para los hijos de ella habrá un remedio, pero para ti, serpiente, no habrá remedio. Habrá un apaciguamiento en el final, en el día del Rey Mesías” Targum Neofiti sobre el Génesis 3, 15

La mujer (*isha*)

En la tradición judía antigua y en las escrituras, Eva jugó un papel importantísimo en el pecado y sus consecuencias al mundo, pero uno de sus descendientes, el Mesías, debía un día llegar a deshacer los efectos de la caída.

- En el Génesis, Eva es llamada por su nombre solamente una vez, pero es llamada “Mujer” (*isha*) 11 veces; en el Evangelio de Juan, María aparece 2 veces, en las cuales Jesús le llama “Mujer” (*isha*):
 1. En las bodas de Caná (cfr. Juan 2, 1-12): El Evangelio de Juan modela los primeros 7 días del ministerio público de Jesús en los 7 días de la Creación, es decir, el Evangelio de Juan comienza con los primeros 7 días del ministerio público de Jesús y cuando Juan menciona que era el tercer día, es porque Juan se está refiriendo al libro del Génesis, en específico, a los 7 días de la Creación:
 - Día 1: Testimonio de Juan el Bautista (cfr. Jn. 1, 19).
 - Día 2: El Bautismo de Jesús (cfr. Jn. 1, 29).
 - Día 3: Jesús se encuentra con Andrés y Pedro (cfr. Jn. 1, 35).
 - Día 4: Jesús se encuentra con Felipe y Natanael (cfr. Jn. 1, 43).
 - Día 7: Hay una boda en Caná de Galilea (cfr. Jn. 2, 1).
 Juan ve a Jesús como el nuevo Adán, el cual, inicia su ministerio público al inicio de una nueva creación.
 - Jesús el séptimo día (bodas de Caná), le llama a María: “Mujer” (*isha*) porque el nuevo Adán (Jesús), tiene una nueva “Mujer”, una nueva Eva.
 2. En la crucifixión de Jesús (cfr. Juan 19, 25-27).
 - En Juan, “la hora” de Jesús es su muerte en la cruz, en la cual el demonio iba a ser vencido (cfr. Jn. 12, 31-33).
 - En esa “hora” Jesús es llamado “Hombre” por Poncio Pilato: “Entonces salió Jesús fuera llevando la corona de espinos y el manto rojo. Pilato les dijo: Aquí está el hombre” Jn. 19, 5
 - En esa misma “hora, Jesús le llama nuevamente “Mujer” a María: “Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo” Jn. 19, 26
- En el Evangelio de Juan, María no es una mujer ordinaria, su título “Mujer” la implica en su destino a ser la nueva “Mujer” del Génesis: Haré que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Ella te pisará la cabeza mientras tú herirás su talón” Gen. 3, 15

- Los cristianos antiguos no eran los únicos que veían este pasaje del Génesis 3, 15 como una profecía mesiánica, también los judíos lo veían así.
- En la tradición cristiana, el pasaje de Génesis 3, 15 se llamó “protoevangelio”, es decir, “primer evangelio”, y está enraizado en la sabiduría judía.

Eva	María
Llamada “Mujer” 11 veces en Génesis	Llamada “Mujer” 2 veces en el Evangelio de Juan
Invita a Adán a “cometer” el primer pecado	Invita a Jesús a “cometer” el primer milagro
Estaba con Adán en el árbol de la caída	Estaba con Jesús el árbol de la redención: la cruz
Tentada por el demonio a comer del Árbol de la Ciencia	Traspasada con el dolor de la crucifixión en el Árbol de la Cruz
Madre de los que vencen a la serpiente	Madre de Jesús, quien vence al demonio
Gen. 3, 1-6.15	Jn. 2, 1-12; Jn. 19, 25-27

La visión de Juan

"Entonces se abrió el Santuario de Dios en el Cielo y pudo verse el arca de la Alianza de Dios dentro del Santuario. Se produjeron relámpagos, fragor y truenos, un terremoto y una fuerte granizada. Apareció en el cielo una señal grandiosa: una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Está embarazada y grita de dolor, porque le ha llegado la hora de dar a luz. Apareció también otra señal: un enorme dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos, y en las cabezas siete coronas; con su cola barre la tercera parte de las estrellas del cielo, precipitándolas sobre la tierra. El dragón se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto naciera. Y la mujer dio a luz un hijo varón, el que ha de gobernar a todas las naciones con vara de hierro; pero su hijo fue arrebatado y llevado ante Dios y su trono, mientras la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar que Dios le ha preparado. Allí la alimentarán durante mil doscientos sesenta días. Entonces se desató una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón. Lucharon el dragón y sus ángeles, pero no pudieron vencer, y ya no hubo lugar para ellos en el cielo. El dragón grande, la antigua serpiente, conocida como el Demonio o Satanás, fue expulsado; el seductor del mundo entero fue arrojado a la tierra y sus ángeles con él... Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, se puso a perseguir a la mujer que había dado a luz al varón" Apocalipsis

11, 19-12, 9.13

¿Quién es la mujer vestida del sol?, ¿es una persona?, ¿simboliza un grupo de personas?

- Este tema ha sido muy estudiado desde siempre.
- Por un lado, esta “Mujer” está explícitamente identificada como la madre del Mesías, pues da a luz a un hijo varón que gobernará las naciones (cfr. Ap. 12, 5 y Sal. 2, 7-9), pero, por otro lado, puede interpretarse como símbolo del pueblo de Dios.
- En el Antiguo Testamento, Jerusalén es la esposa de Dios (cfr. Is. 62, 1-6; Os. 2, 16) y los sufrimientos del pueblo se comparan con una mujer que llora con dolores de parto (cfr. Is. 26, 17; Jer. 4, 31-5, 1; Miq. 4, 10).

- El libro del Apocalipsis describe a la Iglesia como esposa de Cristo, la Nueva Jerusalén (cfr. Ap. 19, 7-8; Ap. 21, 1-9), y por estas razones, muchos intérpretes concluyen que esta mujer en la visión de Juan es un símbolo de Israel, o de la Iglesia, o de ambos.
- El “Hijo Varón y la serpiente, al igual que la “Mujer” son símbolos apocalípticos de grupos más grandes.
 - El dragón tiene 7 cabezas y 10 cuernos, identificados en el mismo libro del Apocalipsis con 7 reyes y 10 reyes que persiguen a los seguidores de Cristo (cfr. Ap. 17, 7-14).
 - El niño perseguido por el dragón representa a los seguidores de Jesús, el “resto fiel” de la descendencia: "Entonces el dragón se enfureció contra la mujer y se fue a hacer la guerra al resto de sus hijos, es decir, a los que observan los mandamientos de Dios y guardan el mensaje de Jesús" Ap. 12, 17
 - La “Mujer” del Apocalipsis 12 es la madre de Jesús, el “Hijo Varón”, y la imagen femenina del pueblo de Dios.
- El “Hijo Varón” y la serpiente, al igual que la “Mujer” son también individuos.
 - El dragón es Satanás como individuo, y también representa a los malvados del mundo; el niño es Jesús como individuo, pero también representa a los seguidores del Mesías; la “Mujer” es María como individuo, pero también representa a la Iglesia, a la Nueva Jerusalén.
- Los católicos creemos que la “Mujer” es símbolo de la Iglesia, de Jerusalén y también es una persona (la madre del Mesías).
 - Si el dragón y el hijo varón simbolizan a individuos (a Satanás y a Jesús), entonces la “Mujer” también es símbolo de la madre del Mesías, es decir, de María.

Personaje	Significado	Como individuo	Como grupo
La Serpiente	El maligno	Satanás	Reyes malvados
El Hijo Varón	El Mesías	Jesús	Seguidores de Jesús
La Mujer	La Madre del Mesías	María	La Iglesia

Conclusión

- María es la nueva Eva, es la madre de Jesús y es la “Mujer” de Gen. 3, 15 y de Apocalipsis 11, 19-12, 13, cuya descendencia vencerá a los descendientes de Satanás y reparará la caída de Adán y Eva con la obediencia y el dolor de la cruz.

La Inmaculada Concepción

Muchas personas dicen con facilidad que María fue una mujer ordinaria, pero los primeros cristianos pensaban muy diferente.

- En la antigüedad, los cristianos veían a María como la nueva Eva.
 - Eva tuvo un papel importante en la caída y hoy, María tiene un papel importante en la redención:

- a. "Eva... concibió la palabra de la serpiente trayendo desobediencia y muerte. Pero la Virgen María recibió fe y alegría" Justino Mártir, Diálogo con Trifón, 100, siglo II d.C.
- b. "El nudo de la desobediencia de Eva fue desatado con la obediencia de María; lo que Eva ató con su incredulidad, la Virgen María lo desató con su fe" Irineo, Contra las Herejías, III, 22, 4, siglo II d.C.
- c. "La muerte vino a través de una virgen, Eva. Era necesario que la vida llegara también a través de una Virgen" Cirilo de Jerusalén, Lecturas Catequéticas, 12, 5, siglo IV d.C.
- d. "Una doncella nos expulsó del Paraíso, a través de una doncella encontramos la vida eterna" Juan Crisóstomo, Comentario a los Salmos 45, 4, siglo IV d.C.
- e. "La muerte vino por Eva, la vida viene por María" Jerónimo, Cartas 22, 21, siglos IV-V d.C.
- f. "A través de una mujer se derramó veneno en la humanidad... pero la salvación llegó a la humanidad a través de una mujer" Agustín, Sermones 51, 3, siglos IV-V d.C.

Estas citas fueron redactadas por cristianos que escribieron en griego, latín y siríaco y que vivían en África, Tierra Santa, Asia Menor o Europa.

- La comprensión de que María es la nueva Eva, eventualmente dio paso a la creencia de que María, igual que Eva, fue creada sin pecado: "Si María es la nueva Eva, ella debe ser mayor que Eva", ya que toda prefiguración del Antiguo Testamento se cumple en el Nuevo Testamento de forma perfecta.
 - Adán no fue mayor que Jesús; David no fue mayor que Cristo; Eva no fue mayor que María.
- Eva fue creada "muy buena", es decir, sin pecado (cfr. Gen. 1, 27-31).
 - Es razonable concluir que María, nueva Eva, también fue creada "muy buena", sin pecado, pero no es algo que ella se esforzó por lograr, sino el regalo de la Gracia de Dios.
- La tipología Eva – María, también sugiere que María no cometió ningún pecado, ya que si María hubiese cometido un solo pecado, Eva sería mayor que la Nueva Eva (María), incumpliendo la regla de oro de la tipología bíblica y además, no hubiese reparado las consecuencias del pecado de la primera Eva.
 - Es por esto que los cristianos católicos sabemos que María fue preservada de todo pecado.
 - Jesús es el nuevo Adán, concebido sin pecado y no cometió ningún pecado (cfr. Hb. 4, 15), María, la nueva Eva, deberá tener las mismas características para traer la redención al mundo:
 - "En ti, Señor, no hay mancha; tampoco hay mancha en tu madre" Efrén, Himnos Nisibinos 27, 8, siglo IV d.C.
 - "Después menciona a los que "no sólo no pecaron, sino que vivieron en la justicia según los libros divinos, como Abel, Enoc, Melquisedec, Abrahán, Isaac, Jacob, Jesús Nave, Finées, Samuel, Natán, Elías, José, Elíseo, Maqueas, Daniel, Ananías, Azarías, Misael, Ezequiel, Mardoqueo, Simeón, José, esposo de la Virgen María; Juan". Añade también algunas mujeres, como Débora, Ana, madre de Samuel; Judit, Ester, Ana, hija de Fanuel; Isabel y la misma madre de nuestro Señor y Salvador, de la que dice: "La piedad exige que la confesemos exenta de pecado". Exceptuando, pues, a la santa Virgen María, acerca de la cual, por el honor debido a nuestro Señor, cuando se trata de pecados, no quiero mover absolutamente ninguna cuestión (porque sabemos que a ella le fue conferida más gracia para vencer por todos sus flancos al pecado, pues mereció concebir y dar a luz al que nos consta que no tuvo pecado alguno); exceptuando, digo, a esta Virgen, si pudiésemos reunir a todos aquellos santos y santas cuando vivían sobre la tierra y preguntarles si estaban exentos de todo pecado, ¿cómo

pensamos que habían de responder? ¿Lo que dice Pelagio o lo que enseña San Juan? Decidme: cualquiera que haya sido la excelencia de su santidad, en caso de poderles preguntar, ¿no hubieran respondido al unísono: Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos y la verdad está ausente de nosotros? ¿Sería esta respuesta tal vez más humilde que verdadera? Pero a este autor le agrada, y apruebo su gusto, "no poner la alabanza de la humildad en la parte de la falsedad". Luego si dijese esto, con verdad serían pecadores; a esta confesión humilde acompañaría la verdad; y en caso de mentir en esto, también serían responsables de pecado, porque la verdad no estaba de su parte"

Agustín, Naturaleza y Gracia, 42, siglos IV-V d.C.

- **San Efrén y san Agustín reconocen que, aparte de Jesús mismo, María es la única excepción a la enseñanza bíblica de que todos los seres humanos después de la caída nacen bajo el poder del pecado (cfr. Sal. 51, 5; Rom. 3, 23; Rom. 5, 12-17).**
- **Era necesario que Jesús y María fueran concebidos sin pecado y liberados de todo tipo de pecado durante su vida, sin comprometer la plenitud de su humanidad:** "La tradición cristiana ve en este pasaje un anuncio del "nuevo Adán" (cf. 1 Co 15,21-22.45) que, por su "obediencia hasta la muerte en la Cruz" (Flp 2,8) repara con sobreabundancia la desobediencia de Adán (cf. Rm 5,19-20). Por otra parte, numerosos Padres y doctores de la Iglesia ven en la mujer anunciada en el "protoevangelio" la madre de Cristo, María, como "nueva Eva". Ella ha sido la que, la primera y de una manera única, se benefició de la victoria sobre el pecado alcanzada por Cristo: fue preservada de toda mancha de pecado original (cf. Pío IX: Bula Ineffabilis Deus: DS 2803) y, durante toda su vida terrena, por una gracia especial de Dios, no cometió ninguna clase de pecado (cf. Concilio de Trento: DS 1573)" CIC 411

Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Adán creado sin pecado	Jesús (Nuevo Adán) concebido sin pecado
Eva creada sin pecado	María (Nueva Eva) concebida sin pecado

- **María declara que Dios es su salvador (cfr. Lc. 1, 47), porque ella fue preservada de todo pecado.**
 - **La Inmaculada Concepción de María, (su preservación del pecado original), no tiene que ver con la culpabilidad o no culpabilidad de sus padres.**
 - **La liberación de María de todo pecado personal, es el resultado de una gracia que fluye directamente de la victoria de Jesús sobre el pecado, no es algo que ella haya "ganado" o "merecido".**
- **La Buena Nueva es acerca de restaurar o reparar los efectos de la caída de Adán y Eva y el advenimiento de una nueva creación en Cristo:** "Toda persona que está en Cristo es una creación nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha llegado" 2ª Cor. 5, 17
 - **Jesús vivió sin pecado en esta tierra, pero, además, nosotros, a través de la gracia de Dios, también podemos quedar sin pecado completamente en la resurrección.**
 - **El Nuevo Testamento describe a los espíritus de los justos que están en el Cielo como hechos perfectos:** "A la asamblea en fiesta de los primeros ciudadanos del cielo; a Dios, juez universal, al que rodean los espíritus de los justos que ya alcanzaron su perfección" Hb. 12, 23

- Cristo no murió en la cruz para que Dios pretenda que somos justos, como algunos protestantes creen, sino que Dios nos hace realmente justos a través del poder de la gracia:
"En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos" Rom. 5, 19
- La nueva Eva, María, fue creada sin pecado para ser signo vivo de la vida justa de la nueva creación la cual es lograda en la vida, muerte y resurrección de Cristo.
 - "Yo hago nuevas todas las cosas" Apoc. 21, 5

Tema 3: El Arca de la Alianza

El nuevo Éxodo

- La palabra “Éxodo” significa “viaje”, y para cada viaje se necesita un punto de partida y un destino.
 - Para Moisés, el viaje (Éxodo) comenzó en Egipto y terminó en Canaan, la Tierra Prometida.
- En el monte de la Transfiguración, Elías y Moisés hablaban con Jesús sobre su partida (Éxodo) que debía cumplirse en Jerusalén (cfr. Lc. 9, 30-31).
 - ¿A dónde partió Jesús? ¡hacia el cielo! (cfr. Lc. 24, 50-51).
 - Para Lucas, el nuevo Éxodo (el nuestro), comienza en Jerusalén y termina en el cielo.
 - De manera espiritual, para nosotros también nuestro viaje comienza en la tierra y termina en el cielo.
 - Para Jesús, la tierra prometida terrena solo es el punto de salida, no el destino final.
- Jesús, el nuevo Adán, pero también es el nuevo Moisés que viene a inaugurar nuestro nuevo Éxodo (viaje).

Moisés	Jesús
Alimentó a los israelitas con pan del cielo <small>cfr. Ex. 16, 1-31</small>	Alimentó a multitudes con pan milagroso <small>cfr. Lc. 9, 10-17</small> Nos alimenta con pan vivo bajado del cielo <small>cfr. Jn. 6, 51</small>
Estableció una Alianza con el pueblo (las 12 tribus de Israel) <small>cfr. Ex. 24, 1-8</small>	Establece una <i>nueva</i> Alianza con nosotros (a través de los 12 apóstoles) <small>cfr. Lc. 22, 20</small>
Ayunó 40 días y noches en el desierto <small>cfr. Ex. 34, 28</small>	Ayunó 40 días y noches en el desierto <small>cfr. Lc. 4, 1-2</small>
Hizo pasar a su pueblo por el mar Rojo, para liberarlos de la esclavitud	Hizo pasar a su pueblo por las aguas del bautismo, para liberarnos de la esclavitud

Lucas demuestra de esta manera en su Evangelio que Jesús es el nuevo Moisés, y al mismo tiempo, demostrará quién es la Nueva Arca de la Alianza.

- Si Jesús es el nuevo Moisés, ¿dónde está la nueva Arca?
 - Durante el tiempo del primer éxodo, el Arca de la Alianza tenía un papel importantísimo.
 - Hoy, en el nuevo éxodo, la nueva Arca tiene también un papel central.

El Arca de Dios

- Después de que los israelitas llegaran al Monte Sinaí, recibieron las Tablas de la Ley, es decir, los 10 mandamientos (cfr. Ex. 19-20) y Dios les dio instrucciones para construir un Santuario donde Él pudiera morar en medio de ellos; un Templo portátil llamado “Tabernáculo”: "Me harás un Santuario para que yo habite en medio de ellos. Lo haréis conforme al modelo de la Morada y al modelo de todo su mobiliario que yo voy a mostrarte. Harás un arca de madera de acacia de dos codos y medio

de largo, codo y medio de ancho y codo y medio de alto. La revestirás de oro puro; por dentro y por fuera la revestirás; y además pondrás en su derredor una moldura de oro. Fundirás para ella cuatro anillas de oro, que pondrás en sus cuatro pies, dos anillas a un costado, y dos anillas al otro. Harás también varaes de madera de acacia, que revestirás de oro, y los pasarás por las anillas de los costados del arca, para transportarla... En el arca pondrás el Testimonio que yo te voy a dar. Harás asimismo uno propiciatorio de oro puro, de dos codos y medio de largo y codo y medio de ancho. Harás, además, dos querubines de oro macizo; los harás en los dos extremos del propiciatorio... Estarán con las alas extendidas por encima, cubriendo con ellas el propiciatorio, uno frente al otro, con las caras vueltas hacia el propiciatorio. Pondrás el propiciatorio encima del arca; y pondrás dentro del arca el Testimonio que yo te daré. Allí me encontraré contigo; desde encima del propiciatorio, de en medio de los dos querubines colocados sobre el arca del Testimonio, te comunicaré todo lo que haya de ordenarte para los israelitas" Ex. 25, 8-14.16-18.20-22

- La primera pieza sagrada que Dios manda construir y colocar en el Tabernáculo es el Arca de la Alianza.

1. Dios moraba en el Tabernáculo, donde el Arca era resguardada.

- Era la morada de Dios en la tierra: "Me van a hacer un santuario para que yo habite en medio de ellos" Ex. 25, 8
- Dentro del Tabernáculo, es en el Arca donde Dios se encuentra con su pueblo y les habla: "Allí me encontraré contigo para darte mis órdenes referentes a los hijos de Israel. Te hablaré de encima del Lugar del Perdón, de en medio de los dos querubines puestos sobre el Arca del Testimonio" Ex. 25, 22

2. El Arca contenía los 10 mandamientos: "En el arca pondrás el Testimonio que yo te voy a dar" Ex. 25, 16

- La palabra hebrea para Arca es "*aron*", que significa "caja", y allí se guardaba el "testimonio", es decir, los 10 mandamientos (cfr. Ex. 31, 18), pero, además, se guardaba en el Arca un vaso de oro con el maná y la vara milagrosa del Sumo Sacerdote Aarón que floreció (cfr. Ex. 16, 34; Num. 17, 10; Hb. 9, 4).

3. La pureza del Arca impedía que alguien impuro la tocara.

- El Arca estaba hecha de madera de Acacia, la cual es incorruptible (en hebreo: *shittim*).
 - La acacia fue considerada como sagrada en el Egipto antiguo y es muy duradera: "El Arca fue hecha de madera naturalmente fuerte, la cual no puede corromperse" Josefo, Antigüedades, 3, 134, siglo I d.C.
- Estaba cubierta con oro puro, y en hebreo, la palabra "*tahor*", es decir, "puro", se usaba para referirse al oro que estaba limpio, libre de impurezas.
 - La pureza del oro simboliza la santidad del Arca; es por ello que solo podía ser cargada usando dos postes de oro.
 - El Arca es tan sagrada, que ningún humano debía tocarla.
- Dios ordenó a los israelitas hacer dos estatuas de oro de querubines (ángeles que están muy cerca de Dios) y las pusieron encima del Arca: "Harás, además, dos querubines de oro macizo; los harás en los dos extremos del propiciatorio" Ex. 25, 17-18
- El Arca, además, debía estar cubierta por un paño púrpura (un manto azul) cuando fuera transportada: "Cuando se levante el campamento, irán Aarón y sus hijos, descolgarán el velo de

protección y cubrirán con él el arca del Testimonio. Pondrán sobre ella una cubierta de cuero fino y extenderán encima un paño todo de púrpura; luego le pondrán los varales" Num. 4, 5-6

4. El Arca y el Tabernáculo juntos son el lugar donde la nube de la gloria de Dios "*kabod*", debía bajar del cielo (cfr. Ex. 40, 21.33-38).
 - El descenso de la nube de la gloria era un signo visible de que Dios había bajado para estar con su pueblo, pero también era el medio por el cual, Dios guiaría al pueblo a través del desierto para llevarlos a la tierra prometida.
5. Cuando los israelitas peleaban contra sus enemigos en la conquista de la tierra prometida, si llevaban el Arca consigo, ganaban la batalla (cfr. Josué 6, 1-21), pero si el Arca no estaba, perdían (cfr. Num. 14, 44-45; 1ª Sam. 4).

El Arca perdida

- Durante el tiempo de Josué y los Jueces de Israel, (1450-1020 a. C.), el Arca se guardaba en santuarios locales en la Tierra Prometida, como Gígal, Siloé o Betel (cfr. Jos. 6,1-21; Jos. 7, 6; Jos. 18, 1; Jue. 20, 26-28).
- En un momento de la historia, el Arca fue capturada por los filisteos, hasta que ellos fueron atacados por una plaga divina de "tumores" (cfr. 1ª Sam. 5, 1-12), por lo que los filisteos devolvieron rápidamente el Arca a los israelitas (cfr. 1ª Sam. 6, 1-7.13).
- Cerca del año 1000 a. C., David decidió llevar el Arca desde Balá de Judá, hacia la ciudad de Jerusalén y darle un lugar permanente (cfr. 2ª Sam. 6, 1-2).
 - David se levantó y fue con todo el pueblo hacia las montañas de Balá de Judá para traer desde ahí el Arca, sin embargo, en vez de llevar el Arca con los postes de oro, la pusieron en un carro jalado por bueyes y Uzza murió al tocarla (cfr. 2ª Sam. 6, 6-11), por lo que David no la quiso llevar a Jerusalén y se la dio al sacerdote levita Obededom.
 - Para los judíos antiguos, el ascenso del Rey David y el Arca a la montaña de Jerusalén significaba la llegada de Dios mismo.
 - Cuando David descubrió que Obededom y toda su familia fueron bendecidos por el Arca, reanudó su traslado a Jerusalén (cfr. 2ª Sam. 6, 12), pero esta vez, la cargaron de la manera correcta y por el camino le fueron ofreciendo sacrificios y acciones de gracias.
 - David, durante la fiesta de recepción, saltaba con todas sus fuerzas frente al Arca (2ª Sam. 6, 12.14-15), porque la presencia de Dios estaba visitando ese lugar.
- Donde iba el Arca, también iba la presencia de Dios con su nube de gloria.
 - En 1ª Re. 8, 10-11 cuando los sacerdotes llevaron el Arca al lugar Santísimo del Templo recién construido por Salomón, la nube bajó del cielo y llenó el Templo.
- Cuando murió Salomón, el Reino de Israel se dividió en dos (cfr. 1ª Re. 11-12), entonces el Templo y la Ciudad de Jerusalén fueron destruidos, pero antes de la destrucción del Templo por los asirios (587 a. C.), la nube de gloria de la presencia de Dios se apartó de Jerusalén (cfr. Ez. 10).

La clave para encontrar el Arca

- Algunos asumen que el Arca fue robada por los babilonios cuando el Templo fue destruido, pero las Escrituras hebreas no citan el Arca entre las posesiones robadas por ellos (cfr. 2ª Re. 25, 13-17; Jer. 52, 17-23).
- Hay teorías que afirman que el Arca está escondida en un santuario de Etiopía en donde nadie puede entrar más que los monjes que la custodian, sin embargo, nadie lo ha podido corroborar; otros dicen que está en Turquía, pero una vez más, no podemos saberlo con certeza; para encontrar el Arca debemos usar las Escrituras: en una tradición judía antigua, el profeta Jeremías tomó el Arca y la escondió en una cueva en el monte Nebo, territorio al Este del río Jordán, poco después que el Templo fuera destruido: "Se dice también en estos escritos del pasado que el profeta Jeremías, obedeciendo a órdenes del Cielo, se hizo acompañar por el Arca de la Alianza con su toldo y fue al cerro donde Moisés había subido y desde el cual había contemplado la tierra prometida. Allí Jeremías encontró una caverna; metió en ella el Arca, el toldo que la cubría y el altar del incienso y luego tapó la entrada con piedras. Algunos de los que lo seguían volvieron para señalar el camino, pero ya no pudieron encontrarla. Al saberlo, Jeremías se lo reprochó y añadió: Este lugar quedará secreto hasta que Dios tenga compasión de su pueblo disperso y lo reúna. Entonces el Señor mostrará de nuevo estos objetos y su Gloria se manifestará con la nube, igual que se manifestó en tiempos de Moisés y cuando Salomón pidió a Dios que viniera a consagrar su casa" ^{2ª Mac. 2, 4-8}
 - En resumen, Jeremías el profeta, el cual era también un sacerdote en el Templo de Jerusalén, subió al monte Nebo, el mismo desde el cual Moisés había podido ver, por permiso de Dios, la Tierra Prometida antes de morir (cfr. Dt. 34, 1-4), y allí escondió el Arca.
 - La tradición judía dice que la ubicación del Arca perdida algún día será revelada.
 - La promesa de 2ª de Macabeos es que el Arca reaparecerá algún día pero que su ubicación quedará oculta hasta que Dios muestre su misericordia y la nube de la gloria baje otra vez.
 - Reconoceremos el Arca cuando sea cubierta por la Nube de la gloria de Dios.
- En tiempos de Jesús, el pueblo judío seguía esperando por el regreso del Arca perdida (y todavía lo siguen haciendo).

El segundo Templo

El Templo que Jesús conoció (no el construido por Salomón, pues fue destruido por los babilonios, sino el segundo), carecía de dos cosas cruciales:

1. La nube de gloria, la cual dejó el Templo poco tiempo antes de ser destruido por los Babilonios (cfr. Ez. 10, 18-22; Ez. 11, 22-23).
2. El Arca de la Alianza: "En la parte más sagrada del Templo... no había nada. Era inaccesible e inviolable, nadie podía verlo y era llamado el Lugar Santísimo" ^{Josefo, Guerra 5, 219}
 - Josefo, el historiador judío de tiempos de Jesús, confirmó lo que Tácito había escrito en sus historias greco-romanas, que cuando el general Pompeyo conquistó Jerusalén en el siglo I a.

C., entró al Templo y encontró que: “el lugar estaba vacío y el Santuario interior no contenía nada”

Tácito, Historias 5, 9

- Cuando Jesús vino, el pueblo judío no sólo estaba esperando al nuevo Moisés para que los liberara, sino que también esperaban la revelación del lugar donde se encontraba el Arca y poder así recobrar la nube de gloria de la presencia de Dios.

La nube de Gloria

- La primera vez que se menciona la nube de Gloria desde que el Arca desapareció, es el pasaje en el que el Ángel Gabriel apareció a la Virgen María y le anunció que ella milagrosamente concebirá y dará a luz a Jesús (cfr. Lc. 1, 26-38), Hijo del Dios Altísimo (cfr. Lc. 1, 32).
 - Desde una perspectiva judía del siglo I d.C., la Anunciación es la historia del regreso de la nube de Gloria: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra” Lc. 1, 35
 - Algunas traducciones cambian la palabra “sombra” por “nube”.
- En el antiguo Éxodo, el Arca y el Tabernáculo eran el lugar de la presencia de Dios; a través de la anunciación, María es, en el nuevo Éxodo, la morada de Dios entre los hombres.

María, nueva Arca y nuevo Tabernáculo (nuevo Templo)

Cuando se compara el texto original en griego de Lucas con la tradición judía antigua conocida como la “septuaginta” o “Versión de los LXX”, se descubre un paralelo entre la nube de la gloria que desciende sobre el Tabernáculo y el descenso del Espíritu Santo sobre María, entendemos que ella es la morada de Dios entre los hombres (el nuevo Templo), y, al mismo tiempo, la nueva Arca de la Alianza.

El Tabernáculo (Templo)	La Virgen María	El Arca de la Alianza
La nube de gloria lo cubre (<i>episkiazo</i>) Ex. 40, 34-35 (versión LXX)	El Espíritu Santo la cubre (<i>episkiazo</i>) Lc. 1, 35	Dentro del Tabernáculo estaba el Arca, la cual era cubierta (<i>episkiazo</i>) por la gloria del Señor y la nube Ex. 40, 34-35 (versión LXX)
La nube de gloria lo llena Ex. 40, 34-35 (versión LXX)	María es llena de gracia Lc. 1, 28	
	María se levantó y se fue a una ciudad en las montañas de Judá Lc. 1, 39	David se levantó y se fue a una ciudad en las montañas de Judá para llevar desde allí el Arca 2ª Sam. 6, 2

El Tabernáculo (Templo)	La Virgen María	El Arca de la Alianza
	Isabel dijo: ¿Quién soy yo para que la Madre de mi Señor venga a mí? 2ª Sam. 6, 9	David dijo: ¿Quién soy yo para que el Arca de mi Señor venga a mí? Lc. 1, 43
	Juan saltó en el vientre de Isabel, cuando escucho la voz de María, Isabel dio un fuerte grito Lc. 1, 41-42	David saltaba ante el Arca entre gritos 2ª Sam. 6, 15-16
	María se quedó en casa de un Sacerdote Levita (Zacarías) por 3 meses, la cual estaba en las montañas de Judá.	El Arca se quedó en casa de un Sacerdote Levita (Obedom) por 3 meses, la cual estaba en las montañas de Judá.

- Tanto en la Anunciación como en la Visitación, Lucas muestra a María como la Nueva Arca de la Alianza y el nuevo Tabernáculo (Templo) donde reside la gloria de Dios.
 - Lucas presenta a Jesús como el Nuevo Moisés, el cual traería el nuevo Éxodo, y a María como la Nueva Arca, y el nuevo Tabernáculo.

¡Juan encuentra el Arca!

En el Apocalipsis de Juan, la mujer vestida del sol tiene también una conexión con el Arca perdida: "Entonces se abrió el Santuario de Dios en el Cielo y pudo verse el arca de la Alianza de Dios dentro del Santuario. Se produjeron relámpagos, fragor y truenos, un terremoto y una fuerte granizada. Apareció en el cielo una señal grandiosa: una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Está embarazada y grita de dolor, porque le ha llegado la hora de dar a luz" Apoc. 11, 19-12, 2

1. Aunque hoy, el texto está dividido por capítulos y versículos, el texto original en griego no tiene ninguna división, por lo que puede leerse de corrido (fue hasta el siglo XIII d.C. cuando el Arzobispo de Canterbury, Stephen Langton añadió los capítulos y los versículos).
2. Tanto el Arca como la Mujer aparecen en el Templo Celestial.
 - Había fragor (ruidos y voces), en griego *phonai*, que provenían del Templo celestial y la mujer gime con dolores de parto.
 - Todas estas imágenes están sacadas de la profecía de Isaías: "Oigo ruidos como un griterío (fragor) que viene de la ciudad, o como voces que salen del Templo: es la voz de Yahvé que da su merecido a sus enemigos. Antes de que llegara el parto, dio a luz; antes de sentir los dolores, tuvo un niño varón" Isaías 66, 6-7
 - La presencia del Arca en el Templo implica que es el Arca verdadera, pero ya no estaba en la tierra, sino en el cielo.

3. La mujer, la madre del Mesías está en el mismo lugar que la verdadera Arca: en el Lugar Santísimo celestial.
 - La repetición de la palabra “apareció” (*ophthe* en griego), enlaza la manifestación del Arca con la visión de la mujer en el siguiente versículo: el Arca “aparece” en el cielo y la mujer también “aparece” en el cielo.
4. Para Juan, la mujer y el Arca son símbolos de la misma persona.
 - Así como el dragón y la serpiente son símbolos del demonio (cfr. Apoc. 12, 3.9) y el niño varón y el Cordero son símbolos de Cristo (cfr. Apoc. 12, 5.11), el Arca y la Mujer son símbolos de María, madre del Mesías (cfr. Apoc. 11, 19-12, 1).

María, morada de Dios

"El arca contenía un vaso de oro con el maná, la vara de Aarón que había florecido y las tablas de la Ley" ^{Hb. 9, 4b}

- En las prefiguraciones, la nueva Arca debía cumplir de manera perfecta a la Antigua Arca, por lo que está revestida de pureza y es completamente sagrada.
 - María es el recipiente para la Palabra de Dios hecha carne (cumplimiento perfecto de las Tablas de la Ley, las cuales eran la Palabra de Dios en piedra), el Pan de Vida (cumplimiento perfecto del maná, pan que bajaba del cielo) y el verdadero Sumo Sacerdote (representado en la prefiguración por la vara de Aarón).
 - Si María es la nueva Arca, su cuerpo es la morada de Dios en la tierra.

El Arca de la Alianza contenía	María, nueva Arca tiene en su vientre
La Palabra escrita en piedra (cfr. Ex. 20)	Jesús, la Palabra hecha Carne (cfr. Jn. 1, 14)
Vaso de oro con el Maná, pan milagroso que caía del cielo	Jesús, Pan de Vida bajado del Cielo (cfr. Jn. 6, 53-58)
La vara de Aarón, el Sumo Sacerdote	Jesús, el Sumo Sacerdote celestial (cfr. Hb. 4, 14)

- “El Señor fue concebido sin pecado, hecho en su naturaleza humana de una manera incorruptible, es decir, de la Virgen y el Espíritu Santo” ^{Hipólito de Roma, Discurso sobre el Salmo 23, siglos II y III d.C.}
- “Oh noble Virgen... ¿Quién será capaz de igualar tu grandeza, oh morada de la Palabra de Dios?... Oh Arca de la Alianza, vestida con pureza en vez de oro, tú eres el Arca en la cual se encuentra el vaso de oro con el verdadero maná, es decir, la carne en la que reside la divinidad” ^{Antiguo Testamento Atanasio de Alejandría, Homilía sobre el Papiro de Turín, siglo IV d.C.}
- “Mientras el Arca era cargada, David saltaba con gozo. Él es la prefiguración de lo que pasó con María y con Juan el Bautista, porque esta doncella es el Arca de Dios” ^{Jacobo de Sarug, Homilía IV sobre la madre de Dios, 671, siglos V y VI d.C.}
 - Estos cristianos antiguos de Roma, Egipto y Siria tomaron sus creencias del Antiguo Testamento, no solo del Nuevo Testamento, y basaron su fe sobre María en lo que ellos creían sobre Cristo. Estas creencias antiguas continúan hoy siendo enseñadas en el

Catecismo de la Iglesia Católica: “María es en quien el Señor hizo su morada, ella es... el Arca de la Alianza” CIC 2676

- María, la nueva Arca, es la Morada de Dios entre los hombres, por lo que Jesús es Dios que vive entre los hombres (*Emmanuel*, Dios con nosotros).
 - El misterio de María revela de manera más profunda el misterio de la divinidad de Jesús:

El Arca en el cielo: La Asunción de María

Jesús es el nuevo David (cfr. Mt. 1, 1) y María es la nueva Arca, por tanto, Jesús debía llevarla al Cielo para estar con Él para siempre en el Templo celestial.

- David subió el Arca a Jerusalén, esto es lo que nos pone la base para entender la Asunción de María, pues Jesús, el nuevo David, sube a María, la Nueva Arca a su ciudad celestial.
 - Una vez que David fue nombrado rey, una de sus primeras tareas era “subir” el Arca a Jerusalén para ponerla de nuevo en el Tabernáculo (cfr. 2ª Sam. 6, 17).
 - Jesús, como nuevo David, debía subir también la Nueva Arca al Templo celestial; esto es lo que los cristianos antiguos creían; las referencias antiguas de María siendo “subida” al cielo (asunción), basan su creencia en el hecho de que la mujer del Apocalipsis 12 está en el Templo del cielo.
- El misterio de la Asunción comienza con el misterio de la dormición: “Cuando María completó alegremente el viaje de su vida... nuestro Dios llamó su Arca de santificación a ser llevada a casa desde Sion hacia Él, al igual que David, su ancestro, había profetizado sobre ella en el salmo: ‘¡Levántate, Yahveh, hacia el lugar de tu reposo, tú y el arca de tu fuerza!’ (Salmo 132, 8). Ella no fue llevada como el Arca de Moisés, por bueyes, sino que fue escoltada y rodeada por un ejército de ángeles celestiales” Modesto de Jerusalén, Encomio sobre la Dormición de María 4, siglo VII d.C.
- Cuando el Papa Pío XII definió el dogma de la Asunción en cuerpo y alma de María al Cielo en 1950, él específicamente citó a Modesto de Jerusalén y Juan Damasceno como ejemplo de escritores cristianos antiguos que consideraron el Arca de la Alianza, construida de madera incorruptible y puesta en el Templo del Señor como una prefiguración del cuerpo purísimo de la Virgen María preservado, exento de toda corrupción de la tumba y asunto al Cielo: “Frecuentemente se encuentran después teólogos y sagrados oradores que, sobre las huellas de los Santos Padres, para ilustrar su fe en la Asunción, se sirven con una cierta libertad de hechos y dichos de la Sagrada Escritura. Así, para citar sólo algunos testimonios entre los más usados, los hay que recuerdan las palabras del salmista: «Ven, ¡oh Señor!, a tu descanso, Tú y el arca de tu santificación» (Sal 131, 8), y ven en el «arca de la alianza», hecha de madera incorruptible y puesta en el templo del Señor, como una imagen del cuerpo purísimo de María Virgen, preservado de toda corrupción del sepulcro y elevado a tanta gloria en el cielo. A este mismo fin describen a la Reina que entra triunfalmente en el palacio celeste y se sienta a la diestra del divino Redentor (Sal 44, 10; 14-16), lo mismo que la Esposa de los Cantares, «que sube por el desierto como una columna de humo de los aromas de mirra y de incienso» para ser coronada (Cnt 3, 6; cfr. 4, 8; 6, 9). La una y la otra son propuestas como figuras de aquella Reina y Esposa celeste que, junto a su divino Esposo, fue elevada al reino de los cielos” Pío XII, Constitución Apostólica Munificentissimus Deus, 26

- La Acacia, madera con la cual estaba construida la Antigua Arca, era al mismo tiempo santa e incorruptible, siendo así, el cuerpo de María, nueva Arca, es también incorruptible, y debía ser elevada (asunta) al cielo: “El pasaje del libro del Apocalipsis indica también un aspecto importante de la realidad de María. Ella es la viviente Arca de la Alianza... ahora vive en el cielo con todo su ser, cuerpo y alma” Benedicto XVI, Homilía en la Misa por la solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, Agosto 15, 2011.
 - Fue en el cuerpo de María donde la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros (cfr. Jn. 1, 14), por tanto, es apropiado que su cuerpo, el Arca verdadera, sea llevado al Lugar Santísimo celestial.

El Arca en nuestros tiempos

¡Encontramos el Arca! Pero la pregunta sigue en el aire: ¿Dónde está el Arca perdida? ¿Se la llevaron a Babilonia? ¿Está en algún lugar de Etiopía? ¿Segue escondida en alguna cueva del Monte Nebo? ¡No importa realmente!; Jeremías dice que: "en aquellos días oráculo de Yahveh, no se hablará más del arca de la alianza de Yahveh, ni pensarán más en ella, no se acordarán ni la echarán de menos, ni será reconstruida jamás" Jer. 3, 16b-c

- El Arca antigua ha sido trascendida por la verdadera morada de Dios: María, madre de la Palabra hecha carne.
 - Ella, a través de la gracia de Dios, ha sido creada totalmente santa por la gracia de Dios, preservada de la corrupción y llevada al Lugar Santísimo celestial.
- El nuevo Moisés (Jesús), asciende al Cielo en su cuerpo, para mostrarnos que la promesa terrena de la Tierra Prometida no es nuestro último destino en este Éxodo (cfr. Lc. 9, 31).
 - El nuevo Éxodo comienza en este mundo, pero termina en el mundo venidero celestial.
- Jesús murió y resucitó para que el cuerpo de cada persona pudiera ser transformado por la gracia en el “Templo del Espíritu Santo”: “¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que han recibido de Dios y que está en ustedes? Ya no se pertenecen a sí mismos” 1ª Cor. 6, 19
- La Asunción de María nos enseña que la resurrección del cuerpo y la ascensión al cielo no son sólo para Jesús, sino para nosotros también.

Tema 4: La Reina Madre

El trono del rey David

El Antiguo Testamento habla de la gran promesa hecha por Dios al rey David: el trono del Reino davídico se iba a establecer para siempre: "El constituirá una casa para mi Nombre y yo consolidaré el trono de su realeza para siempre" ^{2ª Sam. 7, 13}

- Mateo 1, 1-17 comienza con una detallada genealogía de Jesús para mostrar que Jesús es el Rey, el heredero del trono de David: "Libro de los orígenes de Jesucristo, hijo de David e hijo de Abrahán"
 Mt. 1, 1
- En el Nuevo Testamento, Jesús define la “Buena Nueva” en términos “del Reino que viene”: "Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios diciendo: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva" ^{Mc. 1, 14-15}
 - Jesús proclama que el tiempo ha llegado para el Reino de Dios, el cual gobernará a todas las naciones de la tierra.
- El nacimiento de Jesús cumple la promesa de Dios al rey David: "El ángel le dijo: No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás" ^{Lc. 1, 30-33}
 - El Nuevo Testamento presenta a Jesús como el esperado Rey davídico, como el Mesías que debía venir a inaugurar el Reino eterno prometido por Dios a David.

La Reina Madre

Jesús es el nuevo Adán, el nuevo Moisés y el nuevo David, pero... si Jesús es el nuevo David, ¿quién es la nueva Reina Madre?

- Cuando David era rey, su reino era gobernado por el rey, y la reina, sin embargo, en contraste con los demás reinos la reina de Israel no era la esposa del rey sino su madre, la cual era conocida como la *gébirah*: “la Reina Madre”.
 - Cuando Betsabé, esposa de David y madre del rey Salomón, entraba en presencia de David, ella se inclinaba ante él y le llamaba “mi señor”: "Betsabé se arrodilló y se postró ante el rey; el rey le dijo: ¿Qué deseas? Ella le dijo: Mi señor, tú has jurado a tu sierva por Yahveh tu Dios: Salomón tu hijo reinará después de mí y él se sentará en mi trono" ^{1ª Re. 1, 16-17}
 - Cuando David murió, Betsabé pasó a ser la Reina Madre y ahora es el rey Salomón el que honra a su madre inclinándose ante ella y sentándola en un trono real: "Entró Betsabé donde el rey Salomón para hablarle acerca de Adonías. Se levantó el rey, fue a su encuentro y se inclinó ante ella, y se sentó después en su trono; pusieron un trono para la madre del rey y ella se sentó a su derecha. Ella le dijo: Vengo a hacerte una pequeña petición, no me la niegues. Contestó el rey: Pide, madre mía, que no te lo negaré" ^{1ª. Re. 2, 19-20}
 - A Betsabé le fue puesto un trono para que se sentara a la derecha del rey.

- Solo un rey o una reina pueden sentarse en un trono, el cual, en hebreo se llama *kisse* y en griego *thronos*, palabra usada para describir el asiento en que se sentaron Salomón y su madre, Betsabé, reyes de Israel.
- *Gebirah* en hebreo es la forma femenina de la palabra *gebir*, que quiere decir: “señor”, “maestro” o “patrón”.
 - *Gebirah* también puede ser traducido como “gran señora” (cfr. 1ª Re. 15, 13; 2ª Cro. 15, 16; Jer. 29, 2).
- La figura de la Reina Madre aparece en 1ª Reyes y 2ª Reyes y su ministerio es muy importante.
 - La Reina Madre posee una posición de gran honor.

El papel de la Reina Madre

- La madre del rey ejercía una posición oficial en el reino, segunda en rango después del mismo rey, ella gobernaba a su lado (después del monarca mismo) y tenía el lugar más alto de honor en todo el reino.
 - Al igual que el rey, la reina portaba una corona: "Di al Rey y a la Reina Madre: Siéntense en el suelo, porque ha caído de sus cabezas su corona gloriosa" Jer. 13, 18
 - Ella estaba siempre a la derecha del rey, en un lugar especial y significativo en el reino: "Una hija de reyes está de pie a tu derecha: es la reina, adornada con tus joyas y con oro de Ofir" Sal. 45, 9
 - Si ella está a la derecha del rey, es porque comparte en su autoridad.

Intercesora y abogada

- La Reina Madre era también una poderosa intercesora ante su hijo.
 - Si querías obtener una audiencia con el rey, lo mejor que podías hacer es tener a la reina de abogada: "Ella le dijo: Vengo a hacerte una pequeña petición, no me la niegues. Contestó el rey: Pide, madre mía, que no te lo negaré" 1ª. Re. 2, 20
- En la historia de Adonías, uno de los hijos menores de David, éste le pide a Betsabé que interceda por él ante el rey Salomón (cfr. 1ª. Re. 2, 13-14.17-18).
 - Adonías asume que la Reina Madre hablaría ante su hijo a su favor y que el rey Salomón no rechazaría ninguna petición hecha por su madre.

Las profecías sobre la Reina Madre

La Reina Madre también aparece en profecías del futuro rey de Israel (el Mesías):

1. La famosa profecía sobre la madre de Emmanuel, data del siglo VIII a. C.; el profeta Isaías va con el rey Ajaz y le declara que Dios enviará una señal milagrosa: "Volvió Yahveh a hablar a Ajaz diciendo: «Pide para ti una señal de Yahveh tu Dios en lo profundo del sheol o en lo más alto» Dijo Ajaz: «No la pediré, no tentaré a Yahveh» Dijo Isaías: «Oíd, pues, casa de David: ¿Os parece poco cansar a los hombres,

que cansáis también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo va a daros una señal: He aquí que una virgen está encinta y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel" Is. 7, 10-14

- A través de los siglos, los expertos judíos y cristianos han debatido el significado de esta “señal milagrosa”; el misterio de esta profecía se centra en la palabra inusual “virgen” (*almah* en hebreo), y en la identidad del *Emmanuel* que significa “Dios con nosotros”.
- Mateo interpreta la profecía de Isaías (cfr. Is. 7, 10-14) como una profecía de la milagrosa concepción del Mesías por una virgen (*parthenos* en griego).
 - Al interpretar la profecía, vemos que la virgen es la madre del futuro rey; la madre de Emmanuel será por definición la “Reina Madre”

2. El profeta Miqueas habla de un rey futuro que es el nuevo David.

- Igual que el rey David nació en Belén, el nuevo rey también nacerá en Belén: "Pero tú, Belén Efratá, aunque eres la más pequeña entre todos los pueblos de Judá, tú me darás a aquel que debe gobernar a Israel: su origen se pierde en el pasado, en épocas antiguas. Por eso él los abandonará hasta el tiempo en que dé a luz la que ha de parir. Entonces el resto de sus hermanos volverá a los hijos de Israel. Él se alzarán y pastoreará con el poder de Yahveh, con la majestad del nombre de Yahveh su Dios. Se asentarán bien, porque entonces se hará él grande hasta los confines de la tierra" Miq. 5, 1-3
 - Aunque el futuro rey vendrá de Belén, su origen es de tiempos antiguos, de días de eternidad.
 - El soberano será un ser supremo, más allá de lo humano, el cual es asociado con Dios desde el principio de los tiempos y “la que da a luz” al Mesías es una madre humana.
- La profecía de Miqueas sobre la mujer que dará a luz al Mesías en Belén está basada en Isaías 7, 10-14, sobre la virgen que dará a luz a Emmanuel.
 - Eso significaría que las interpretaciones antiguas del nacimiento del Mesías, ven a Isaías como una profecía del Mesías que nacerá en Belén.

Pequeño resumen

- En Israel la reina es la madre del rey, la *gebirah*, la “gran dama”, la cual portaba una corona y se sentaba a la derecha del rey sobre un trono real y tenía poder en el reino como la segunda al mando, debajo del rey mismo.
- Los profetas hablan claramente sobre el futuro rey, el Mesías, así como de la futura Reina Madre.
 - Especialmente importantes son la profecía de Isaías 7 y la de Miqueas 5 sobre el rey Mesías y su madre, la reina.

María, nueva Reina Madre

María es la madre de Jesús, por tanto, ella es la Reina Madre del reino mesiánico: si Jesús es el Mesías-Rey, y María es la madre de Jesús, ella es por tanto la nueva Reina Madre.

- En la introducción genealógica de cada nuevo rey, es la madre del rey la que es mencionada, nunca su esposa.
 - En los dos libros de los reyes, casi siempre que un nuevo rey comienza su reinado, el nombre de la Reina Madre aparece: (cfr. 1ª Re. 14, 21; 15, 1-2; 15, 9-10; 2ª Re. 8, 25; 12, 1; 14, 1-2; 15, 1-2; 15, 32-33; 18, 1-3; 21, 1.19; 22, 1; 23, 31.36; 24, 7-8.18).
 - María, la nueva Reina Madre, se menciona en la genealogía de Jesús, el nuevo rey: "Jacob fue padre de José, esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo" Mt. 1, 16
 - Mateo nombra a María al final de la genealogía real de Jesús.
 - Mateo en su historia sobre la concepción virginal de Jesús, identifica a José como miembro de la familia real de David, y a María como la madre del Emmanuel, de quien habló Isaías: "Este fue el principio de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José; pero antes de que vivieran juntos, quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. Su esposo, José, pensó despedirla, pero como era un hombre bueno, quiso actuar discretamente para no difamarla. Mientras lo estaba pensando, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, descendiente de David, no tengas miedo de llevarte a María, tu esposa, a tu casa; si bien está esperando por obra del Espíritu Santo, tú eres el que pondrás el nombre al hijo que dará a luz. Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios-con-nosotros" Mt. 1, 18-23
 - María, como esposa legal de José, hijo de David y madre de Emmanuel, es la Reina Madre: la madre de Emmanuel "Dios con nosotros".

El trato a una reina

- El ángel Gabriel se dirige a María anunciándole que ella será la madre del rey davídico: "Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David" Lc. 1, 32
- Isabel se dirige a María con un saludo digno de reina: "Y exclamó en alta voz: ¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa tú por haber creído que se cumplirían las promesas del Señor!" Lc. 1, 41-45
 - Isabel era la prima mayor de María (cfr. Lc. 1, 36), pero en la tradición judía, una prima mayor jamás honraba a su prima menor de esta manera, a menos que la prima fuera una reina.
 - La expresión "madre de mi Señor" (cfr. Lc. 1, 43), imita la costumbre bíblica de referirse al rey davídico como "mi Señor" (en hebreo *Adon* y en griego *Kyrios*) cfr. 2ª Sam 24, 21; Sal. 110, 1.
 - Isabel llama a María con un título real, enraizado en la tradición del Antiguo Testamento sobre la Reina Madre.

- El erudito judío Amy-Jill Levine, sugiere que la referencia de Isabel a “su Señor”, es un título divino, ya que si se le llama igual que al rey de David: “mi Señor”, es porque es el Rey Mesías que debía venir.
 - Para Lucas, María es la madre del Rey-Mesías y la madre del Señor divino.
- En el Magníficat, María dice que ella y su hijo han sido exaltados para sentarse en tronos reales: "Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada... Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada" Lc, 1, 46-49,52-53
- María declara que Dios “enaltece a los humildes” refiriéndose a ella misma, pues Dios se fijó en ella, en la “humillación de su esclava”.
 - Los reyes y reinas son quienes se sientan en tronos, y cuando son derribados, otros ocupan su lugar; ahora es María quien ocupa el lugar de la reina.
- “Todas las generaciones me llamarán bienaventurada”; el salmo 45 dice que la reina será alabada por todas las generaciones: "Yo haré célebre tu nombre por todas las generaciones: por eso, los pueblos te alabarán eternamente" Salmo 45, 18
- El Magníficat de María implica que, a los ojos del mundo, ella solo es una esclava humilde, pero ella y su hijo han sido exaltados para sentarse en el trono.

El Apocalipsis y la Reina del Cielo

En Apocalipsis 12, 1-2.5, la mujer simboliza a María, madre del Mesías y del pueblo de Dios.

1. La mujer vestida del sol está coronada con 12 estrellas.

- En tiempos antiguos la corona era símbolo de identidad real y de autoridad.
 - La corona de 12 estrellas representa a las 12 tribus de Israel: "Volvió a tener otro sueño, y se lo contó a sus hermanos. Les dijo: He tenido otro sueño: Resulta que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí. Se lo contó a su padre y a sus hermanos, y su padre le reprendió y le dijo: ¿Qué sueño es ése que has tenido? ¿Es que yo, tu madre y tus hermanos vamos a venir a inclinarnos ante ti hasta el suelo?" Gen. 37, 9-10
- Vestida del sol, la Mujer es la reina del pueblo de Dios, con su corona representando que ella comparte el reinado con Cristo.

2. La visión de la Mujer de Apocalipsis 12 y la interpretación de Mateo está basada en la profecía de Isaías sobre la madre del Emmanuel (cfr. Is. 7, 13-14).

Madre del Emmanuel (Is. 7, 13-14)	Mujer vestida del sol (Apoc. 12, 1-2.5)
Un signo en el cielo	Un signo en el cielo
La virgen dará a luz a un hijo	La mujer dio a luz a un hijo
Dará a luz a un hijo varón	Dio a luz a un hijo varón

- Mateo interpretó la profecía de Isaías sobre el nacimiento del Emmanuel con referencia al Mesías y su madre: "Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: Dios con nosotros" Mt. 1, 23
- El libro del Apocalipsis describe a una mujer vestida del sol como la virgen madre del Emmanuel: "Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza...La mujer dio a luz un Hijo varón, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono" Apoc. 12, 1.5
 - La mujer está vestida del sol, tiene una corona de 12 estrellas y está parada sobre la luna.
 - Jesús es arrebatado al trono de Dios en el cielo, donde Él ahora está (cfr. Apoc. 4, 2).
- Jesús es el rey celestial que gobierna en un reino celestial, María, la madre de Jesús es la reina celestial y por ello está también en el cielo (cfr. Apoc. 12, 1; Mt. 1, 18-23).

Esta es nuestra fe

El Nuevo Testamento y el Antiguo Testamento son las raíces de 3 verdades conocidas desde antiguo:

1. María es la "Madre de Dios" (*Theotokos*).
2. Debemos honrar a María y pedir su intercesión.
3. Hay una gran diferencia entre la honra debida a María y la adoración a Dios.

María, Madre de Dios

- Es dogma de la Iglesia católica, y podemos decir sin miedo, que María es madre de Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, rey divino, y por tanto, es madre de Dios.
 - Desde tiempos antiguos los cristianos le han dado el título de "portadora de Dios" (*Theotokos*), para enfatizar la verdad sobre la divinidad de Jesús.
- 1. Atanasio de Alejandría se refiere a María como "Madre de Dios", para contestar a los herejes arrianos, los cuales negaban la divinidad de Jesús; Atanasio insistió en que Dios se hizo hombre y que, por ello, María es portadora de Dios: "Fue por nuestro bien que Cristo se hizo hombre, tomando la carne de la Virgen María, Madre de Dios (*Theotokos*)" Atanasio, Contra los Arrianos 3, 29, siglo IV d.C.
 - Atanasio explícitamente conecta el título "La que da a luz a Dios", con la profecía de Isaías sobre la madre de Emmanuel.
 - Atanasio es respetado por católicos romanos (nosotros), por ortodoxos y cristianos protestantes como el líder de la defensa de la divinidad de Cristo.
 - Hoy, muchos protestantes recurren a Atanasio en sus escritos como Padre de la Primera Iglesia para demostrar la autenticidad de los 27 libros del Nuevo Testamento que todos los cristianos aceptan como Sagradas Escrituras, pero al mismo tiempo, cuando se trata de este dogma, Atanasio es despreciado por muchos.

2. Gregorio Nacianceno amonesta a los que no aceptan que María es portadora de Dios: “Si alguno no admite que Santa María es Madre de Dios (*Theotokos*), sea cortado de Dios” Gregorio Nacianceno, Carta 101 siglo IV d.C.

- Para los cristianos antiguos como Gregorio o Atanasio, el negar que María es Madre de Dios es negar la verdad central del cristianismo: que Dios mismo se hizo verdadero hombre, permaneciendo verdadero Dios (cfr. Jn. 1, 14).

Apologética mariana sobre la madre de Dios

- Las creencias de los cristianos antiguos sobre María se basaban en lo que creían sobre Jesús.
 - Desde el Concilio de Éfeso, *Theotokos* (*María como portadora de Dios*), continúa siendo dogma entre los católicos y ortodoxos, y es una enseñanza esencial de la fe apostólica, porque salvaguarda la verdad de la encarnación (cfr. CIC 466, 495).
- Muchos cristianos modernos no entienden el significado de llamar a María “Madre de Dios”, pues piensan que, llamándola de esta manera, estamos diciendo que María es igual o más grande que el mismo Dios; aún otros piensan que implica que María no es verdaderamente humana, o que ella es madre de la Santísima Trinidad.
 - El título “Madre de Dios” no significa que ella sea persona divina, ni tampoco que ella sea Madre de la Trinidad, ni de Dios Padre, ni del Espíritu Santo y mucho menos que María sea divina o más grande que la Santísima Trinidad; más bien, significa que María es madre del Hijo Divino que se hizo hombre, es decir, el título “Madre de Dios” está otorgado para iluminar el misterio de la encarnación.
- Muchos protestantes dicen que este título no está en la Biblia porque las palabras “madre de Dios” no aparecen aplicadas a María en el Nuevo Testamento, sin embargo, Isabel, llena del Espíritu Santo se refiere a María como “Madre de mi Señor” (cfr. Lc. 1, 43).
 - La palabra “Señor” en el contexto se refiere al reinado de Jesús y su identidad divina.
 - Como “Madre del Señor”, María tiene sustento bíblico, para comprobar la enseñanza católica de María como “Madre de Dios”.
- Como hemos visto, el título dado a María en Éfeso es exactamente “Portadora de Dios”.
 - En griego, “portadora” es *tokos*: “La virgen concebirá y dará a luz (*tikto*) un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios (*Theos*) con nosotros” Mt. 1, 23
 - Los cristianos que hablaban griego, podían leer el Nuevo Testamento en el texto original a la luz del Antiguo Testamento: María porta (*tikto*) a Dios (*Theos*), por ello María es *Theotokos*, la portadora de Dios.

Veneración e intercesión

- Si María es la Reina Madre en el Reino de Dios, es correcto que los cristianos le den el honor que se le da a la Reina Madre del reinado de Cristo.

- Los cristianos antiguos ya practicaban la veneración y pedían la intercesión de María.
- Si a los reyes terrenales es correcto otorgarles honor, entonces también es necesario honrar al rey celestial y a su madre la reina.
- Aquellos que buscan ayuda de los gobernadores, muchas veces se acercan con sus amigos y gente cercana para pedirles intercesión, por eso nosotros nos acercamos a la madre del rey de Reyes, quien además es la Reina Madre y se sienta a su derecha para pedirle que interceda por nuestras necesidades.
 - María está en el cielo junto a Jesús (cfr. Apoc. 12, 1), por ello los cristianos pedimos su intercesión ante su hijo Jesús, el Rey de reyes.
- Un fragmento de papiro perteneciente a los siglos entre el III y el IV d.C., fue encontrado en Egipto; se trata de una oración cristiana anónima: “Tomamos refugio en tu misericordia, Madre de Dios, no desprecies nuestras oraciones en tiempos difíciles, sino que te rogamos nos libres de todo peligro. Oh purísima, oh bendita” Oración Cristiana anónima, siglo III o IV d.C.
 - En los primeros siglos del cristianismo, los fieles creían en la divinidad de Jesús y en la intercesión de María ante Él.
- San Gregorio Nacianceno en su Sermón 24, 9-11, alaba a una virgen cristiana llamada Justina, quien, en momento de gran peligro, se refugió en Dios e imploró la ayuda de la Virgen María, pues ella también era una virgen que estuvo en peligro (cfr. Luigi Gambero, *Mary and the Fathers of the Church* 166-167).
- Un antiguo historiador cristiano en la *Historia Eclesiástica*, 7, 5, 3, dice que, en la Iglesia de Constantinopla, el poder de Dios era demostrado por las sanaciones de muchas enfermedades, y esos favores eran agradecidos a la intercesión de María, la Madre de Dios, Virgen Santísima por cuyas suplicas, los poderes de Dios se manifiestan de esta manera (cfr. Philip Schaff, *Nicene and Post-Nicene Fathers Series II, Volume 2*, 379).
- Juan Damasceno llama a María “Reina Madre”: “La Madre de Dios, Señora y Reina de todo lo creado” Juan Damasceno, Sobre la fe ortodoxa, 4, 14, siglo VIII d.C.
 - Él mismo nos invita a reverenciarla y pensar en ella, llamándola “benefactora de toda la naturaleza”: “¡En santa reverencia, con mano temblorosa y alma anhelante, demos agradecidos los humildes primeros frutos de nuestras mentes, como debemos, a la Reina Madre, la benefactora de toda la naturaleza!” Juan Damasceno, Homilía sobre la Dormición 1, 2, siglo VIII d. C.
- El título de “Nuestra Señora” viene de la palabra griega *Kyria*, “señora” en griego.
 - María, nuestra Señora, la Reina de todo lo creado, lo es porque Jesús su hijo es el Rey del Universo, y de este hecho es de donde los primeros cristianos sacan todos los títulos, el amor, la veneración, la honra y la fe en la intercesión de María.
 - Todo esto nada tiene que ver con paganismo, como algunos afirman, sino con el conocimiento profundo de las Escrituras y el amor a Jesús y a su Madre.

- En 1950 el Papa Pío XII definió el dogma de la Asunción corporal de María al cielo, declarando que: "Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada inmune de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo y enaltecida por Dios como Reina del universo, para ser conformada más plenamente a su Hijo, Señor de los señores y vencedor del pecado y de la muerte" Pío XII, Declaración sobre la Asunción de María

Adoración (*latría*) y veneración (*dulía*)

La diferencia entre honrar y adorar es la ofrenda de un sacrificio: la alabanza, honra y veneración no lo tienen, pero la adoración, sí.

- En la mayoría de las religiones antiguas, la esencia de la adoración es el sacrificio.
 - El mostrar honor bajo los signos de hacer reverencia, arrodillarse o postrarse, el pedir intercesión o ayuda, el alabar (usualmente a través de cantos y letanías), son signos que pertenecen también a la adoración, sin embargo, no son exclusivos de la adoración, pues esos signos también se usan para dar honra a seres humanos, naciones, a símbolos patrios, etc.
 - La única acción que pertenece exclusivamente a la adoración a Dios es la ofrenda de sacrificio (la Acción de Gracias, en griego: *Eucaristos*).
- El fracaso de distinguir entre honrar a un ser humano, cosa, país, etc., (lo cual puede contener alabanza, súplica, petición, cantos, signos de reverencia, etc.) y la adoración que sólo es para Dios (la cual contiene todo eso más la ofrenda de sacrificio), es la razón principal por la cual muchos protestantes piensan que los católicos somos idólatras y adoramos a María, a los santos, al Papa, a las imágenes, etc.
 - En el protestantismo tradicional, la adoración está centrada principalmente en la doxología, es decir, en los signos de oración, reverencia, súplica y cantos de alabanza.
 - Como en el protestantismo no hay un sacerdocio ministerial, tampoco hay ofrenda de sacrificio, por tanto, ellos llaman "adoración" a algo diferente a nuestra adoración (que es la verdadera, la enraizada en la Biblia).
- Para católicos y cristianos ortodoxos, la adoración tiene algo más: el sacrificio de la Eucaristía, la Acción de Gracias, y sólo se le ofrece a Dios.

Honrar y María y adorar a Dios

- Los cristianos antiguos que honraban a María pedían su intercesión y no la adoraban como si ella fuera Dios, ellos mismos la honraban con el título "Madre de Dios" y rechazaban la idea de adorarla como una blasfemia e idolatría; un ejemplo de esto es la condena que recibió la secta antigua llamada "coliridianos", los cuales adoraban a María como si fuera divina, ofreciéndole una hogaza de pan sacrificial (una Acción de Gracias).

- El escritor cristiano antiguo Epifanio de Salamina, en su libro “Contra las Herejías”, condena a esta secta: “María debe ser honrada... Sólo el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo deberán ser adorados... nadie debe adorar a María” Epifanio, Panarion o Contra las Herejías, 78, 23, 4; 79, 7, 5; 79, 8, 3; 79, 9, 4, siglo IV d.C.
 - Epifanio condena la adoración (*proskyneō*) a María de parte de los coliridianos como idolatría y herejía, pero insiste en que ella debe ser honrada.
 - Para Epifanio, los coliridianos eran idólatras por ofrecer el pan sacrificial de la Eucaristía a María.
 - Los católicos y los ortodoxos no ofrecemos “Acciones de Gracias” a María, sino que la honramos como merece serlo.

La verdadera devoción a María

- "La Santísima Virgen «es honrada con razón por la Iglesia con un culto especial. Y, en efecto, desde los tiempos más antiguos, se venera a la Santísima Virgen con el título de "Madre de Dios", bajo cuya protección se acogen los fieles suplicantes en todos sus peligros y necesidades [...] Este culto [...] aunque del todo singular, es esencialmente diferente del culto de adoración que se da al Verbo encarnado, lo mismo que al Padre y al Espíritu Santo, pero lo favorece muy poderosamente" (LG 66); encuentra su expresión en las fiestas litúrgicas dedicadas a la Madre de Dios (cf. SC 103) y en la oración mariana, como el Santo Rosario, síntesis de todo el Evangelio" CIC 971

Tema 5: La perpetua virginidad de María

Una vida de celibato

De acuerdo al Nuevo Testamento, Jesús vivió una vida de celibato y llamó a algunos de sus discípulos a vivir una vida de abstinencia sexual “por el Reino de los cielos” (cfr. Mt. 19, 12), explicándolo en Lucas: "Jesús les respondió: Los de este mundo se casan, hombres y mujeres, pero los que sean juzgados dignos de entrar en el otro mundo y de resucitar de entre los muertos, ya no toman marido ni esposa" Lc. 20, 34-35

- De acuerdo con Jesús, en la resurrección final y la nueva creación, todo mundo será célibe, por tanto, los discípulos de Jesús que se adhieren a una vida de virginidad ahora, no solo consagran su cuerpo a Dios, sino que también comienzan a vivir la vida futura de la resurrección en el presente.
 - Mientras que la vida de casados y la procreación pertenece a este mundo, ya que, debido a la muerte, los humanos tenemos que reproducirnos, la vida en virginidad apunta hacia el mundo venidero, en el cual no habrá muerte nunca más.
- Desde tiempos antiguos, los cristianos han defendido la virginidad de Jesús y la de María.
 - Por casi 2000 años, los cristianos han proclamado que María concibió siendo virgen y que ella se quedó virgen perpetuamente.

Los votos de castidad

Hay 3 piezas de evidencia importante, las cuales sugieren que María tuvo la intención de ser virgen durante toda su vida:

1. El voto de virginidad implícita en su saludo al Ángel Gabriel: "María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?" Lc. 1, 34
2. Las leyes bíblicas para los juramentos de abstinencia de las mujeres casadas (cfr. Num. 30, 13-16).
3. La evidencia de una abstinencia inusual entre José y María en su noche de bodas y durante su embarazo.

La respuesta de María al Ángel (evidencia 1)

- María ya estaba desposada con José cuando el ángel se le apareció.
 - Una mujer desposada estaba ya legalmente casada, por lo que cualquier adulterio le traería la muerte (cfr. Dt. 22, 25-27).
 - Ella y su esposo durante el periodo de desposorio vivían separados, lo cual normalmente duraba alrededor de un año.
 - Ya para la boda, el esposo llevaría a su esposa a su casa durante una celebración nupcial de 7 días, donde ellos consumirían su matrimonio.
- En el tiempo de la anunciación, María era una mujer casada, pero todavía no había llegado el tiempo para que consumara su matrimonio con José.

- Aunque ellos estaban legalmente casados, María le contestó al ángel Gabriel que ella no puede concebir y dar a luz a un hijo porque no “conoce” varón, lo cual es una contestación extraña, ya que a una esposa le parecería natural tener un hijo, pues, estando casada, cuando llegara el momento indicado, tendría relaciones con su esposo (por ejemplo, en la consumación de su matrimonio el día de su boda).
 - Ella asumiría que el Ángel le está anunciando que tendría un hijo después de ser consumado su matrimonio, sin embargo, María le contesta algo muy inusual para una mujer casada: *Epei andra ou ginoko* (yo no conozco varón), significa: “yo no tengo relaciones sexuales con ningún hombre, ni pienso tenerlas”, algo absurdo para una mujer judía desposada, a menos que María haya hecho un voto de virginidad y su intención es permanecer virgen.
 - En el griego original de Lucas 1, 34, el verbo “conocer” para los judíos se usa como un eufemismo para tener relaciones sexuales maritales, al igual que Adán “conoció” a Eva (cfr. Gen. 4, 11).
 - Zacarías, cuando fue visitado por el Ángel en el Lugar Santo, dudó de las palabras de Gabriel sobre el hecho de que Isabel quedaría embarazada, pero con María fue diferente, ya que ella no dudó, sino que le preguntó al ángel cómo lo hará Dios posible ya que ella es virgen y pretende quedarse así; entonces Gabriel le explica que la concepción del niño sería de manera virginal a través del Espíritu Santo: "El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios" Lc. 1, 35
 - ¿Cómo una mujer desposada pretende quedarse virgen? ¡Eso sería imposible! Sin embargo, hay evidencia de votos de abstinencia sexual en mujeres judías casadas (y solteras).

Los votos (evidencia 2)

La Biblia judía tiene un capítulo entero dedicado a los votos de abstinencia hechos por las mujeres israelitas: "Pero si su padre, el mismo día en que se entera de cualquiera de sus votos o de los compromisos que ha contraído, lo desaprueba, no serán firmes. Yahveh no se lo tendrá en cuenta, pues su padre lo ha desaprobado. Y si se casa cuando todavía está ligada por sus votos o por un compromiso que inconsideradamente contrajeron sus labios, si su marido se entera, y el mismo día en que se entera no lo desaprueba, serán firmes sus votos, y los compromisos que adquirió serán válidos... Pero si su marido se los anula el mismo día en que se entera, no será firme nada de lo que ha salido de sus labios, sea voto o compromiso. Yahveh no se lo tendrá en cuenta, porque su marido se los anuló. Cualquier voto o compromiso jurado que grava a la mujer, puede ratificarlo o anularlo el marido. Si no le dice nada su marido para el día siguiente, es que confirma cualquier voto o compromiso que tenga; lo confirma por no haberle dicho nada el día que se enteró. Pero si los anula más tarde, cargará él con la falta de ella" Num. 30, 6-8, 13-16.

1. La ley habla de un voto hecho por la mujer para mortificarse (cfr. Num. 30, 13).

- Esta expresión hebrea: *annoth naphesh*, se usa usualmente para referirse al ayuno e incluye la abstinencia de relaciones sexuales; de hecho, el libro del levítico usa la misma expresión para describir ayuno y abstinencia de relaciones sexuales el día de la expiación: "En este día se

hará expiación por ustedes; así serán purificados y quedarán limpios de todos sus pecados ante Yahvé"

Lev. 16, 29

- Desde las interpretaciones más antiguas de este verso, se habla de que la mortificación y la auto-aflicción incluyen también abstinencia a las relaciones sexuales (cfr. Mishan, Yama, 8, 1).
2. Todo el capítulo de Números 30 sobre los votos de la mujer habla de los votos de abstinencia hechos por 3 tipos de mujeres:
- a. No casadas (cfr. Num. 30, 3-5).
 - b. Casadas (cfr. Num. 30, 6-8.13-15).
 - c. Viudas o divorciadas (cfr. Num. 30, 9-12).
- En todos estos casos, el efecto vinculante del voto de una mujer depende si el papá o esposo, después de escuchar el voto, dicen o no algo en contra del voto, o si, por el contrario, lo consienten.
3. Si el papá o el esposo aceptan el voto, el voto la vincula a ella para siempre; sin embargo, aunque Números 30 podría aplicarse a votos temporales, el contexto sugiere que el significado principal es para votos permanentes, ya que:
- ¿Por qué una mujer haría un voto temporal de abstinencia sexual si es soltera? ¿Qué significado tendría para una viuda si no tiene esposo con quien tener relaciones? La muerte del esposo automáticamente la libera del voto.
 - Si el esposo se arrepiente y quiere anular el voto, él queda como culpable de la falta de sus esposa (cfr. Num. 30, 15-16).
4. Hay historias de cómo funcionaban los votos en tiempos de Jesús:
- El historiador del siglo I d.C., Flavio Josefo, habla sobre la secta de los "esenios" y de cómo algunos hombres y mujeres pertenecientes a esta secta se abstenían de tener relaciones sexuales hasta por 3 años (cfr. Josefo, Guerra, 2, 160-161).
 - El escritor judío Filón de Alejandría, describe a otra secta judía conocida como los "terapeutas", la cual consistía en hombres célibes y vírgenes y mujeres maduras que han guardado su castidad, pero no como una compulsión como lo hacen las sacerdotisas griegas, sino por su libre albedrío (cfr. Filón, Sobre la vida contemplativa, 68).
 - La antigua colección de tradiciones judías conocidas como el Mishah (aprox. Año 200 d. C.), contiene referencias explícitas a hombres y mujeres casados tomando votos para abstenerse a tener relaciones maritales, tomando en cuenta que, si los votos se volvían demasiado extremos, su pareja podía tener bases para el divorcio (cfr. Mishnah 7, 3-7; Nedarim 11, 1-12).

Los votos de María

- Si una mujer, joven y judía (como María), toma un voto para mortificarse (cfr. Num. 30, 13) y su marido legal (como José), escucha del voto y no dice nada, el voto permanece en pie y ella debe cumplirlo, según la Torah.

- Si su esposo cambia de opinión y anula los votos de su esposa, el pecado caerá sobre él y cargará con la falta de su esposa (cfr. Num. 30, 16).
- Sabemos que José fue un hombre justo (cfr. Mt. 1, 19), obediente a la ley.
 - Si María tomo algún voto de abstinencia sexual según la evidencia de sus palabras en Lucas 1, 34, y si José aceptó ese voto el día de sus desposorios, entonces él estaba obligado por la Ley de Moisés a honrar el voto de su esposa bajo pena de pecado.

Evidencia de la abstinencia de José (evidencia 3)

"Mientras lo estaba pensando, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, descendiente de David, no tengas miedo de llevarte a María, tu esposa, a tu casa; si bien está esperando por obra del Espíritu Santo, tú eres el que pondrás el nombre al hijo que dará a luz. Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Cuando José se despertó, hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado y tomó consigo a su esposa. Y no la conoció *hasta que* (*heos*) dio a luz un hijo, al que puso por nombre Jesús" Mt. 1, 20-

21. 24-25

- La palabra "*hasta que*" (*heos* en griego) describe cierto periodo de tiempo, pero no implica nada sobre lo que pasó después; algunos ejemplos:
 - "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra *hasta que* (*heos*) ponga a tus enemigos debajo de tus pies" Mateo 22, 44
 - "Y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días *hasta* (*heos*) el fin del mundo" Mateo 28, 20
 - "Y Mikal, hija de Saúl, no tuvo ya hijos *hasta* (*heos*) el día de su muerte" 2ª Sam. 6, 23
 - El uso de la palabra *heos* no implica que algo pasó después, si no, diríamos que, en la cita de 2ª de Samuel, Mikal tuvo hijos después de morir, lo cual es imposible.
- Mateo emplea la palabra *heos* (*hasta que*), solamente para enfatizar que María no había tenido relaciones con José y que Jesús no era hijo de él; importante en este pasaje de Mateo es el hecho que José y María no consumaron su matrimonio en la noche de bodas.
 - La parte culmen y más esencial en una boda judía antigua era la consumación del matrimonio en el aposento nupcial, pero Mateo implica que no hubo tal consumación (cfr. Mt. 1, 24-25).
 - La única posible explicación para esto es el voto de abstinencia de María, el cual José tuvo que haber aceptado desde el principio de su matrimonio.
- Podemos decir también que María no pudo haber sido "tocada" por José, ya que María es la Nueva Arca de la Alianza, la cual, cubierta con el poder del Altísimo, era tan sagrada, que nadie podía tocarla y sobrevivir, ni siquiera un levita: "Al llegar a la tierra de Nacón, Uzzá extendió las manos hacia el Arca de Dios y la sujetó, porque los bueyes amenazaban volcarla. Entonces la ira de Yavé se encendió contra Uzzá y allí mismo Dios lo castigó por haberse atrevido a tocar el Arca, y cayó muerto al lado del Arca de Dios" 2ª Sam 6, 6
 - El Templo de Jerusalén era tan santo, que los sacerdotes eran requeridos de abstenerse de relaciones sexuales antes de entrar (cfr. Ex. 19, 15; 1ª Sam 21, 4), por ello en María, el nuevo

Templo, nueva Arca y nueva morada de Dios entre los hombres, debía cumplirse la prefiguración de una manera todavía mucho más perfecta.

Los hermanos de Jesús: ¿María tuvo más hijos?

El Nuevo Testamento tiene varias referencias a los hermanos y hermanas de Jesús: sabemos que los hermanos de Jesús eran hijos de una María, pero para saber quiénes eran y de quién fueron hijos, sólo debemos comparar las identidades de los hermanos de Jesús en los pasajes del ministerio de Jesús de Nazaret, con los pasajes de las personas presentes en la crucifixión y muerte (cfr. Mc. 6, 1-3 vs Mc. 15, 37. 40-41).

- Marcos identifica a Santiago y Joset como dos de los hermanos de Jesús (*adelphoi*): "¿No es éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, Joset, Judas y Simón? ¿Y no están sus hermanas aquí entre nosotros?» Y se escandalizaban a causa de él" Mc. 6, 3
- Más adelante, Marcos dice que ellos son hijos de otra María, la cual se menciona tres veces: en la crucifixión, en la muerte y en la resurrección de Jesús.
 - En la crucifixión se le llama María, la mamá de Santiago el menor y de Joset: "Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset, y Salomé" Mc. 15, 40
 - En la muerte y entierro de Jesús, se le llama "María la madre de Santiago": "Pasado el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé, compraron aromas para embalsamar el cuerpo" Mc. 16, 1
 - Marcos no se referiría nunca a María la madre de Jesús como "Madre de Santiago y Joset", especialmente porque ya se ha referido antes a María como la "madre de Jesús" (cfr. Mc. 3, 31-32).
 - Es así que esa María es una diferente María, no es la misma que la madre de Jesús.
- En el Evangelio de Mateo pasa igual, aunque Mateo llama José a Joset, pues Mateo lo llama con el nombre propio judío.
 - Mateo hace referencia a María, la madre de Santiago y José como "la otra María": "Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro" Mt. 27, 61
 - Los hermanos de Jesús nombrados en Mt. 13, 55 son hermanos de Jesús, pero no son hijos de la madre de Jesús, sino de "la otra María"; surge la pregunta: ¿entonces son hijos de José?
 - Tampoco podrían ser hijos de José de algún matrimonio anterior, ya que, si son hijos de la otra María y la otra María sigue viva, José no era viudo y no podría haberse casado con María la madre de Jesús.
- Lucas también se refiere a la "otra María" como "madre de Santiago": "Las que hablaban eran María de Magdala, Juana y María, la madre de Santiago. También las demás mujeres que estaban con ellas decían lo mismo a los apóstoles" Lc. 24, 10

- Santiago el menor, conocido también en Gálatas 1, 19 como Santiago el hermano del Señor, era un líder famoso en la Iglesia de Jerusalén.
- De hecho, en la Iglesia antigua, sólo este Santiago podía ser llamado así sin riesgo de confusión (cfr. Hch. 12. 17; 15, 13; 21, 18; 1ª Cor. 15, 17; Judas 1).
- Si Santiago y José no son hijos de María, ni de José, ¿por qué se les llama en la Biblia hermanos de Jesús?

Uso del lenguaje

En el contexto judío antiguo, la palabra griega “hermanos” (*adelphoi*) podía usarse como sinónimo de parientes cercanos, primos; por ejemplo:

- “El mismo día, los hijos y los hermanos del rey... le pidieron al César que les brinde protección... los hijos del rey y sus parientes fueron llevados en cadenas a Roma” cfr. Josefo, Guerra, 6, 356-357
- Josefo usa la palabra *adelphoi* (hermanos) y *syngeneis* (parientes) como sinónimos en el mismo texto escrito en griego.
 - *Syngeneus*, (primo en griego), viene de la misma raíz griega que usa Lucas para referirse a Isabel como prima (*syngeneis*) de María: “Mira, también Isabel, tu pariente (*syngeneis*), ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril” Lc. 1, 36
 - En este contexto, la palabra griega “hermanos” significa “parientes” o “primos”.
- Jacob claramente usa la palabra “hermanos” para referirse a sus primos, los hijos de Labán: “Al registrar todos mis enseres, ¿qué has hallado de todos los enseres de tu casa? Ponlo aquí, ante mis hermanos y los tuyos, y juzguen ellos entre nosotros dos” Gen. 31, 37
- Los “hermanos” de las hijas de Eleazar son explícitamente identificados como primos hermanos, son hijos del tío de las niñas llamado Quis: “Hijos de Majlí: Eleazar y Quis. Eleazar murió sin tener hijos; sólo tuvo hijas, a las que los hijos de Quis, sus hermanos, tomaron por esposas” 1ª Cro. 23, 21-22
- En los Evangelios, como Santiago y José son hijos de otra María, entonces, al igual que en los antiguos textos judíos, se estaba usando la palabra “hermanos” como sinónimo de parientes: “Pero no es más que el carpintero, el hijo de María; es un hermano de Santiago, de Joset, de Judas y Simón. ¿Y sus hermanas no están aquí entre nosotros? Se escandalizaban y no lo reconocían. Jesús les dijo: Si hay un lugar donde un profeta es despreciado, es en su tierra, entre su parentela y en su propia familia” Mc. 6, 3-4

La otra María, esposa de Cleofás

- Juan identifica a la otra María, presente en la crucifixión como “hermana” de María, la madre de Jesús: “Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena” Jn. 19, 25
- Normalmente los judíos no ponían el mismo nombre a dos hijos, por lo que seguramente eran primas hermanas.

- o Juan se refiere a la otra María como “esposa de Cleofás” (cfr. Jn. 19, 25), y, por tanto, Santiago y José eran hijos de Cleofás, no de José.

He aquí a tu madre

Jesús entrega a María al discípulo amado como su madre: "Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa" Jn. 19, 26-27

- o Si María tuviera otros hijos, hubiera sido imposible pensar que Jesús le encargara a Juan el cuidado de su madre, ya que el hecho de no cuidar a tu propia madre era un pecado muy grave (cfr. Mc. 7, 9-13), y por ello, de existir los otros hijos de María, madre de Jesús, ellos tenían la obligación por Ley de hacerse cargo de ella.

Los hermanos de Jesús, primeros Obispos de Jerusalén

Hegesipo de Jerusalén, un historiador cristiano del siglo II d.C., quien aparentemente fue el primero en escribir la historia de la Iglesia, dice que los “hermanos” de Jesús, Simón y Santiago, fueron los primeros Obispos de Jerusalén y eran primos de Jesús:

- o “Después de que Santiago el Justo sufrió el martirio por la misma razón que nuestro Señor, Simón, su primo, hijo de Cleofás, fue nombrado Obispo, cargo apoyado por todos, porque él era otro primo del Señor” Hegesipo, del siglo II d.C., citado en Eusebio, Historia de la Iglesia, 4, 22
- o “Después del martirio de Santiago y la conquista de Jerusalén... Los apóstoles y discípulos del Señor que todavía vivían, se reunieron con los parientes del Señor para un Concilio, y así decidir quién sucedería a Santiago. Todos en consenso unánime acordaron que Simón, hijo de Cleofás... era digno de la investidura episcopal de esa parroquia. Era el primo del Salvador” Hegesipo, del siglo II d.C., citado en Eusebio, Historia de la Iglesia 2, 11, 1-2
- En el mismo texto, Hegesipo también menciona que Cleofás era el hermano de José, y es así que los “hermanos” de Jesús eran realmente primos: Santiago y Simón, dos de ellos, eran los primeros dos Obispos de Jerusalén y fueron de los primeros mártires.
 - Hegesipo no tiene en mente demostrar que Santiago y Simón no son hijos de la madre de Jesús, sino que solamente está reportando la historia de los Obispos de Jerusalén; sin embargo, nos ayuda a entender que Santiago, José, Simón y Judas eran hijos “de la otra María” (cfr. Mc. 6, 1-3; Mc. 15, 37. 40-41; Lc. 24, 10), esa “otra María” era la mujer de Cleofás (cfr. Jn. 19, 25).
 - A Cleofás en español, también se le identifica con su nombre alternativo: Alfeo.

María y José	Cleofás y la otra María			
Jesús	Santiago (1er Obispo de Jerusalén)	José	Simón (2do Obispo de Jerusalén)	Judas

María siempre Virgen

Hoy, la perpetua virginidad de María es rechazada por algunas denominaciones y especialmente por las que tienen su origen en la Reforma Protestante, sin embargo, esto es reciente (tiene menos de 500 años).

- La creencia de que María permaneció virgen fue defendida por cristianos en todo el mundo conocido desde tiempos antiguos; los testimonios de la Perpetua Virginidad de María vienen de cristianos que vivían tanto en el Este, como en el Oeste, los que escribían en latín, y los que escribían en griego.
 - “Si ella tuviera otros hijos, el Salvador no los hubiera ignorado al encargar a su madre a otro, ni ella se hubiera convertido en madre de otra persona” Atanasio, Sobre la Virginidad, siglo IV d.C.
 - “La expresión ‘hasta que’ (cfr. Mt. 1, 25), no quiere decir que José tuvo relaciones con ella después, sino que es una expresión usada para informar que María era virgen y no tocada por ningún hombre hasta el nacimiento de Jesús” Juan Crisóstomo, Homilía sobre Mateo 5, 2, siglo IV d.C.
 - “María no hubiera respondido al Ángel de esa manera si no tuviera un voto de virginidad” San Agustín, Sobre la Santa Virginidad, 4, 4, siglo V d.C.
 - “El único hijo de María fue Jesús, de acuerdo a la opinión de aquellos que piensan correctamente sobre ella” Orígenes, Comentario sobre Juan, 1, 4, siglo III d.C.
 - “Aquellos que aman a Cristo se niegan a creer que la madre de Dios dejó de ser virgen en un momento en particular” Basilio de Cesarea, Homilía sobre la Natividad de Cristo, 5, siglo IV d.C.
 - La creencia de la perpetua virginidad de María estaba tan difundida en los primeros siglos de la Iglesia, que era considerada una enseñanza fundamental de los auténticos cristianos.
 - La única virgen en la historia que ha dado a luz, y más aún, que ha dado a luz al Mesías, es María, madre de Jesús (cfr. Mt. 1, 18-25).
- Otro caso es el de Helvidio, un escritor romano de finales del siglo IV d.C., el cual publicó un libro en el cual declara que los hermanos y hermanas de Jesús eran hijos de María, Madre de Jesús, a lo cual respondió Jerónimo en su tratado “La perpetua Virginidad de María”: “Nosotros creemos que Dios nació de una virgen, porque lo leemos. Que María tuvo relaciones después de dar a luz, eso no lo creemos porque no está en las Escrituras” Jerónimo, Contra Elvidio, 21.

Conclusiones

- Cuando los líderes cristianos de todo el mundo se reunieron en el Segundo Concilio Ecuménico de Constantinopla en el año 533, d.C., le dieron a María el título “por siempre virgen” (*aci parthernos*, en griego).
 - La perpetua virginidad de María es importante, porque apunta hacia la resurrección final de los muertos y el comienzo de una nueva creación.
- Una de las razones por la que Jesús fue célibe e invitó a otros a serlo, es por la causa del Reino de los Cielos (cfr. Mt. 19, 12), para que, a través de su virginidad, sean prefiguración del mundo venidero (cfr. Lc. 20, 34-36), el nuevo mundo donde todos seremos célibes.

- María es la nueva Eva de la nueva creación, por lo que ella vivió de manera única la vida en virginidad.
 - María nos señala cómo será la vida eterna del mundo que ha de venir, la resurrección y la nueva creación, en la cual, las relaciones maritales ordinarias ya no serán necesarias porque ya no existirá la muerte.
- Es también cierto que, María, al igual que Jesús, no es una persona ordinaria, pues María es la nueva Eva, la nueva Arca, la nueva Reina Madre y más; como virgen perpetua, ella también se convierte en símbolo de la nueva Iglesia, que es una novia virgen de Cristo y una madre fecunda de todos los cristianos.
- María es esposa, pero virgen, porque ella es prefiguración de la Iglesia, la cual es casada, pero permanece pura.

Tema 6: El nacimiento del Mesías

Jesús, siervo sufriente

El nacimiento es una misteriosa combinación entre dolor y alegría; lo mismo pasa con Jesús: su vida entera es una mezcla de alegría y de sufrimiento.

- Jesús advierte a sus discípulos que antes de que el fin venga, habrá un tiempo de sufrimiento en el mundo como jamás lo hubo antes, y usa la imagen de una mujer dando a luz para describirlo: "Habrá conflictos: nación contra nación, y reino contra reino. Habrá terremotos y hambre en diversos lugares. Estos serán los primeros dolores del parto" Mc. 13, 8
- La mayoría del tiempo en el ministerio público de Jesús, pareciera como si Él quisiera quitar el sufrimiento del mundo: sanó a los enfermos, resucitó a los muertos, hizo caminar a los cojos y ver a los ciegos, liberó a los oprimidos, etc., sin embargo, la misión de Jesús no se trata de solamente de quitar el sufrimiento, sino de que Él lleve nuestro sufrimiento (cfr. Mc. 10, 45).
 - Los milagros de Jesús no son fines en sí mismos, sino que son signos que apuntan hacia el último derrocamiento del sufrimiento y la muerte, que tendrá lugar a través de su pasión, muerte, resurrección, y su venida final en gloria.
 - Jesús hace alusión a la profecía del siervo sufriente, el cual toma el dolor y el pecado de todos sobre sí (cfr. Is. 52, 13 - 53, 12).

Sin dolores de parto

El Antiguo Testamento parece sugerir que la madre del Mesías no sufrirá dolores de parto; Isaías habla de la mujer que daría a luz sin dolor: "Antes de que llegara el parto, dio a luz; antes de sentir los dolores, tuvo un niño varón. ¿Quién ha oído jamás cosa igual, o ha visto algo semejante, que se pueda dar a luz, en un solo día, a un país entero? ¿Puede una nación nacer toda de una vez? ¡Pues bien, apenas sintió los dolores, Sion dio a luz a todos sus hijos!" Is. 66, 7-8

1. La profecía de Isaías toma lugar inmediatamente después de que el profeta habla del advenimiento de una nueva creación: un cielo nuevo y una tierra nueva, en la cual Dios forma una nueva Jerusalén: "Pues he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva, y no serán mentados los primeros ni vendrán a la memoria; antes habrá gozo y regocijo por siempre jamás por lo que voy a crear. Pues he aquí que yo voy a crear a Jerusalén «Regocijo», y a su pueblo «Alegría»" Is. 65, 17-18
 - El dolor de parto es el resultado del pecado de Adán y Eva (cfr. Gen. 3, 16-19), por lo que pertenece a este mundo, a la antigua creación, y el ser el nacimiento del Mesías es el principio de la nueva creación, los efectos del pecado de Adán y Eva serán desechos: la mujer no experimentará dolores de parto, los hombres ya no trabajarán en vano y las mujeres no tendrán hijos para perderlos: "No trabajarán inútilmente ni tendrán hijos para perderlos, pues ellos y sus descendientes serán una raza bendita de Yahvé" Is. 65, 23
 - Isaías hace alusión en su profecía al libro del Génesis 3, 16-19, donde Dios les anuncia a Adán y Eva las consecuencias de su pecado.
2. El nacimiento del "hijo" de la mujer es un acto milagroso de una nueva creación sin precedentes.
 - Milagroso, porque el nacimiento viene antes del dolor (cfr. Is. 66, 7).

- Sin precedentes, porque nunca había pasado algo así anteriormente.
3. La identidad de “la madre” en la profecía es ambigua.
- Primero, parece referirse a una mujer individual, la cual da a luz a un niño individual (cfr. Is. 66, 7), pero también describe a la ciudad de Sion, (otro nombre para Jerusalén), la cual da a luz a varios hijos cuando comienzan las labores de parto (cfr. Is. 66, 8).
 - Esta misteriosa profecía de Isaías ha sido interpretada por la tradición judía, es decir, por escritos judíos fuera de la Biblia, y está enlazada con el nacimiento milagroso del Mesías, y, por tanto, con la madre del Cristo (Mesías en griego):
 - “El Santo, bendito sea Él, estaba creando la luz del Mesías y en consecuencia... Antes de que llegara el parto, dio a luz” Génesis Rabbah, 85, 1.
 - “Antes de que la angustia venga a ella, la mujer será liberada, y antes de que llegue el temblor sobre ella, como el dolor de una mujer dando a luz, su Rey será revelado” Targum de Isaías, 66, 7-6
 - “En este mundo, una mujer lleva a sus hijos con dolor, pero en el mundo venidero: antes del parto, ella dará a luz... Antes que llegue el dolor a ella, dará a luz un hombre-hijo” Levítico Rabbah 14, 9

Los dolores de parto

Una profecía de Miqueas habla acerca de la llegada del nuevo rey mesiánico: "Más tú, Belén Efratá, aunque eres la menor entre las familias de Judá, de ti me ha de salir aquel que ha de dominar en Israel, y cuyos orígenes son de antigüedad, desde los días de antaño. Por eso él los abandonará hasta el tiempo en que entre en dolores de parto la que ha de dar a luz. Entonces el resto de sus hermanos volverá a los hijos de Israel" Miqueas 5, 2-3

- El futuro rey davídico vendrá de Belén (la ciudad de David).
- La mujer estará en labores de parto hasta que dé a luz.
 - “En labores de parto” (en hebreo *yoledah*), significa los sufrimientos de dar a luz a un hijo (cfr. Miqueas 4, 9-10; Gen. 35, 16-17; Jer. 30, 61).
- La profecía dice que el pueblo de Israel experimentará un tiempo de sufrimiento intenso antes que el rey venga: “Él los abandonará” (cfr. Miq. 5, 3).
 - Los profetas frecuentemente usan metáforas de los dolores de parto para simbolizar el tiempo de intenso sufrimiento que antecede a la venida del rey y a la resurrección de los muertos (cfr. Miqueas 4. 9-10; Is. 26, 16-19; Jer. 30, 4-9).
 - Después de este tiempo de angustia, Israel volverá a la tierra prometida y el rey mismo reinará y su poder llegará hasta los confines de la tierra (cfr. Miq. 5, 4).
- El Talmud interpreta también los sufrimientos de la mujer como una metáfora para el tiempo de la tribulación que precederá la venida del Mesías: “Ha sido enseñado: los discípulos del Rabí Eleazar le preguntaron ¿qué debemos hacer para estar a salvo de los dolores de parto del Mesías?” Talmud Babilónico, Sanedrín 98b
 - Los rabinos se refieren a este tiempo de sufrimiento como el tiempo de “los dolores de parto del Mesías”, por lo que la mujer que da a luz, es la madre del Mesías.

- El Talmud interpreta los sufrimientos de la mujer como una metáfora para el tiempo de tribulación que precede a la venida del Mesías, los rabinos se refieren a los dolores de parto del Mesías como estos tiempos de sufrimiento.
 - Es sólo después del tiempo de intenso sufrimiento que el Mesías finalmente va a gobernar.

Conclusión

- La profecía de Isaías dice que, en el tiempo de una nueva creación, una mujer dará a luz un hijo sin dolores de parto.
 - En la tradición judía, esa profecía se interpretó como el nacimiento del Mesías.
- En la profecía de Miqueas acerca de la madre del Mesías, dice que ella sufrirá dolores de parto.
 - Las tradiciones judías interpretan estos dolores de parto del Mesías como un tiempo de sufrimiento que precederá al tiempo de la salvación.
- Aquí hay una ambigüedad, ya que la madre del Mesías, según Isaías, no tendrá dolores de parto, pero según Miqueas, sí lo hará.

María, madre del Mesías

- La vida de María está llena de milagros, pero también de sufrimientos:
 - Se le aparece el Ángel Gabriel, la concepción virginal, la estrella de Belén, la llegada de los magos, los sueños de José, aunado al escape hacia Egipto, la posibilidad de divorcio y de ser apedreada a muerte, el no poder encontrar un lugar para dar a luz en Belén, la pobreza de José, la masacre de los niños por parte de Herodes, la huida de Egipto, el perder a Jesús 3 días, el dolor de ver a su hijo morir en la cruz, etc.
 - La misteriosa combinación de lo milagroso y lo triste, puede rastrearse hasta las profecías judías antiguas sobre la madre del Mesías.
- En las Escrituras judías y tradición, la madre del Mesías no tiene dolores de parto y, sin embargo, pasa por “los dolores de parto del Mesías”. ¿Cómo puede ser esto posible?
 - El libro del Apocalipsis dice que María sí sufrió los dolores de parto en la cruz a través de los cuales viene la vida nueva de la resurrección.
 - Esto llevó a la antigua creencia cristiana que María no sufrió los dolores de parto en Belén, pero sí lo hizo en el Calvario.

Los dolores de parto de María

"Apareció en el cielo una señal grandiosa: una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Está embarazada y grita de dolor, porque le ha llegado la hora de dar a luz. Apareció también otra señal: un enorme dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos, y en las cabezas siete coronas; con su cola barre la tercera parte de las estrellas del cielo, precipitándolas sobre la tierra. El dragón se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto naciera. Y la mujer dio a luz un hijo varón, el que ha de gobernar a todas las naciones con vara de hierro; pero su hijo fue

arrebatado y llevado ante Dios y su trono, mientras la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar que Dios le ha preparado. Allí la alimentarán durante mil doscientos sesenta días" Apoc. 12, 1-6

- Este pasaje del Apocalipsis se basa en la profecía de Isaías sobre el nacimiento sin dolor del Mesías.

Madre del Mesías (Is. 66, 7)	Mujer en Cielo (Apoc. 12, 2 y sig.)
A punto de dar a luz (<i>odinousan</i>)	A punto de dar a luz (<i>odinousan</i>)
Escapa (<i>exephygen</i>)	Escapa (<i>exephygen</i>)
Da a luz a un varón (<i>eteken arsen</i>)	Da a luz a un varón (<i>eteken arsen</i>)

- El niño representa a Jesús, la mujer, a María.
- La imagen de ella teniendo dolores de parto debería ser la exposición de su dolor dando a luz en Belén, sin embargo, este pasaje del Apocalipsis no es una biografía, ni una descripción literal del nacimiento de Jesús, sino una visión apocalíptica, una presentación simbólica de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús al cielo, sentándose a la derecha de Dios; es también una explicación simbólica de lo que María sufrió en el Calvario durante la crucifixión de Jesús.
 - Apocalipsis 12 no es una descripción literal del misterio de la Navidad, sino una representación apocalíptica del misterio de la cruz.
 - Después del nacimiento del niño en Apocalipsis 12, 5, él es arrebatado y llevado ante el trono de Dios, por lo que no se refiere al nacimiento de Jesús en Belén, sino a su muerte en la cruz.
- En Apocalipsis 12 se usa la palabra *basanizo*, en griego, para describir el dolor de la madre del Mesías, sin embargo, es una palabra que no se usa normalmente para describir dolores de parto, sino que se usa en la Biblia para referirse a tormento o tortura (cfr. Apoc. 11, 10; 9, 5; 14, 10; 20, 10).
 - Es así que la metáfora de los dolores de parto, se refiere a un sufrimiento, a la tribulación del final de los tiempos.
 - Apunta directamente, no al nacimiento de Cristo en Belén, sino al misterio de la mañana de la resurrección, y los dolores de parto corresponden al Calvario.
 - La aflicción de la mujer en Apocalipsis 12, 2 es la aflicción de María al ver a su hijo morir en el Gólgota.
- Jesús, según el Evangelio de Juan, en la Última Cena comparó su pasión y muerte a las labores de parto y a la tristeza de una mujer a la cual ha llegado su “hora” para describir con una metáfora su pasión, muerte y resurrección: "La mujer, cuando va a dar a luz, está triste, porque le ha llegado su hora; pero cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda del aprieto por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo" Jn. 16, 21
 - La crucifixión de Jesús es la “hora” de la tristeza de María, a quien Él le llama “mujer” (cfr. Jn 19, 26).

- Jesús claramente menciona el advenimiento de su muerte (“no me verán”) y su resurrección (“me volverán a ver”), usando la imagen misteriosa de la mujer a la que ha llegado la hora de dar a luz: "Jesús se dio cuenta de que querían preguntarle y les dijo: «Ustedes andan discutiendo sobre lo que les dije: Dentro de poco tiempo no me verán y después de otro poco me volverán a ver. En verdad les digo que llorarán y se lamentarán, mientras que el mundo se alegrará. Ustedes estarán apenados, pero su tristeza se convertirá en gozo. La mujer se siente afligida cuando está para dar a luz, porque ha llegado su hora. Pero después que ha nacido la criatura, se olvida de las angustias por su alegría tan grande; piensen: ¡un ser humano ha venido al mundo! Así también ustedes ahora sienten tristeza, pero yo los volveré a ver y su corazón se llenará de alegría, y nadie les podrá arrebatarse ese gozo" Jn. 16, 20-22
 - Mientras da a luz, la mujer tendrá tristeza, pero después no se acordará de su angustia porque estará feliz.
- María sufre a los pies de la cruz en una forma única, para que la muerte de Jesús sea también la “hora” de ella, la hora de la aflicción y tristeza maternal (Jn. 16, 21).
 - Ella tendrá ahora la alegría de la resurrección.

El parto y la muerte

- La metáfora del parto, es a la vez una combinación de sufrimiento y felicidad.
 - La palabra griega “hora” (*hora* en griego), se usa como un término técnico que se refiere a la pasión y muerte de Cristo.
 - La idea judía de los dolores de parto del Mesías es usada por Jesús en la metáfora de “la hora de la mujer” para señalar sus sufrimientos en la cruz y los sufrimientos de María, su madre (cfr. Jn. 19, 25-27):

Una mujer dando a luz	La crucifixión de Jesús
El nacimiento, la “hora” la mujer	La pasión, la “hora” de Jesús
Dolores de parto: Ella está triste	Muerte: Trae tristeza
Después del alumbramiento ella está feliz	La Resurrección trae felicidad

La tumba de Jesús y el vientre de María

- Las profecías de Isaías y Miqueas sobre la mujer que da a luz sin dolores de parto y que el tiempo de la salvación será precedido por los dolores de parto del Mesías, dieron paso a la creencia del **parto virginal de Cristo**: "La profundización de la fe en la maternidad virginal ha llevado a la Iglesia a confesar la virginidad real y perpetua de María (cf. Concilio de Constantinopla II: DS, 427) incluso en el parto del Hijo de Dios hecho hombre (cf. San León Magno, c. *Lectis dilectionis tuae*: DS, 291; *ibíd.*, 294; Pelagio I, c. *Humani generis*: *ibíd.* 442; Concilio de Letrán, año 649: *ibíd.*, 503; Concilio de Toledo XVI: *ibíd.*, 571; Pío IV, con. *Cum quorundam hominum*: *ibíd.*, 1880). En efecto, el nacimiento de Cristo "lejos de disminuir consagró la integridad virginal" de su madre (LG 57). La liturgia de la Iglesia celebra a María como la *Aeiparthénon*, la "siempre-virgen" (cf. LG 52)" CIC 499

- Un libro de Ireneo de Lyon que contiene un sumario de los contenidos básicos de la fe de los apóstoles, dice: “Sobre su nacimiento, el mismo profeta Isaías dice en otro lugar; ‘Antes que llegara el parto, dio a luz; antes de sentir los dolores, tuvo un hijo varón’, así indicaba su nacimiento extraordinario e inesperado de la Virgen” Ireneo, sobre la predicación apostólica, 54, siglo II d.C.
- “Entre miles de hombres... sólo Jesús vio la luz a través de un nuevo modo de nacer... De hecho, su nacimiento ocurrió sin dolores de parto, y Él solo comenzó a existir sin relaciones sexuales...El profeta Isaías afirma que su nacimiento fue sin dolor” Gregorio de Nisa, Sobre el Cantar de los Cantares 13, siglo IV d.C.

En los dos ejemplos, el hecho de que María está exenta de los dolores de parto, está basado en Isaías 66.

- Desde la antigüedad los cristianos han creído que la profecía de Isaías sobre el nacimiento sin dolor se cumplió en Belén, pues la nueva Eva, madre del Mesías, fue salvada del dolor ordinario de parto, sin embargo ella no sería salvada del dolor extraordinario de la muerte de su hijo, pues ella, aunque no tuvo dolores de parto en Belén, los tuvo en su angustia al ver a su hijo morir en la cruz: “¡El que nació preservó su virginidad intacta, solamente pasando a través de ella, pero manteniéndola intocada... esta bendita mujer que fue considerada digna de regalos sobrenaturales, sufrió esos dolores a la hora de su pasión... aquel que ella conocía como Dios... fue muerto como un malhechor, por lo que los pensamientos de ella la traspasaron como una espada, y eso significa el pasaje de Lucas (cfr. Lc. 2, 35)” Juan Damasceno, Sobre la fe ortodoxa, 4, 14, siglo VIII d.C.
- La angustia de María al pie de la cruz es la angustia que el Apocalipsis describe como “tormento” (cfr. Apoc. 12, 2) en el cual, ella vio al hijo de Dios asfixiarse y morir en una muerte vergonzosa y horrenda.
 - María bebió de las aguas del dolor... haciéndolo, ella se identifica con todas las madres que sufren por sus hijos.
 - Jesús es el varón de dolores (cfr. Is. 53, 4) y como María es su madre, puede llamarse “madre de dolores” (la Madre Dolorosa).

La divinidad de Jesús

En la carta del papa León I, la cual se leyó para todos en el 2do Concilio Ecuménico de Calcedonia (451 d. C.), dice que los milagros (como la concepción y el nacimiento virginales de Jesús), son signos de su divinidad: “Fue concebido por el Espíritu Santo en el vientre de la Madre virgen, la cual dio a luz de manera que su virginidad no se perdió, al igual que en la concepción tampoco perdió su virginidad... nuestro señor Jesucristo, nacido del vientre de una virgen, no tiene una naturaleza diferente a la de nosotros sólo porque su nacimiento fue milagroso, pues Él es verdadero Dios y verdadero hombre” Papa León I, Tomo a Flaviano, 2, 4, siglo V d.C.

- El nacimiento milagroso de Jesús no quita de ninguna manera la plenitud de su humanidad, pues la humildad de nacer de una mujer, coincide con la grandeza de su divinidad.
 - Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, entra en las dolencias de este mundo, y al mismo tiempo viene al mundo con milagros que indican que Él es más que un hombre ordinario.

- El milagroso nacimiento de Jesús es signo de la nueva creación: Jesús, nuevo Adán, María, nueva Eva, María debe dar a luz a Jesús sin dolores de parto como resultado de una nueva creación.
 - “Si María es bienaventurada (cfr. Lc. 1, 42), ella estaba exenta de la maldición original y del dolor de parto al dar a luz” Efren de Siria, Comentario sobre el Diateseron, 2, 6, siglo IV d.C.
 - “Una virgen nos concibió del Espíritu. Una virgen nos da a luz sin dolores de parto” Ambrosio, Sobre Lucas, 2, 6-7, siglo IV
 - **María dio a luz sin dolor, por lo que no sólo la concepción de Jesús fue milagrosa, sino que su nacimiento también lo fue.**
 - “El nacimiento de Cristo ocurrió sin dolores de parto y Él comenzó a existir sin relaciones sexuales... aquella que introdujo la muerte por el pecado fue condenada a dar a luz con dolor y sufrimiento (cfr. Gen. 3, 16), pero era necesario que la madre que trajo la vida, concibiera en júbilo y diera a luz en júbilo también” Gregorio de Nisa, sobre el Cantar de los Cantares 13, siglo IV d.C.
 - **Los antiguos cristianos creían que el nacimiento de Jesús era el principio de una nueva creación.**
- El nacimiento milagroso de Jesús, también era signo de su resurrección de entre los muertos, pues en el Nuevo Testamento, Jesús resucitado sale de la tumba pasando a través de la piedra:
 - “El sello de la tumba testimonia a favor del sello del vientre que lo llevó, pues la virginidad permaneció sellada y el Hijo emergió vivo desde dentro de ella” Efren, Comentario sobre el Diateseron, 21, 21, siglo IV d.C.
 - “En tu resurrección se entendió tu nacimiento y el sepulcro se cerró... el vientre de la madre te concibió, el cual estaba sellado. La tumba te dejó salir, la cual estaba cerrada” Efren, Himnos sobre la Navidad 10, 6-8, siglo IV d.C.
 - “El nacimiento milagroso de Jesús desde el vientre materno es un misterio... que está más allá de la capacidad de nuestra inteligencia y nuestras palabras” Severo de Antioquía, Homilía 108.
- En el judaísmo antiguo, el vientre materno a menudo era una metáfora de las tumbas:
 - "Maldito aquel que felicitó a mi padre diciendo: ¡Te ha nacido un hijo varón, y le llenó de alegría! ¡Oh, que no me haya hecho morir desde el vientre, y hubiese sido mi madre mi sepultura, con seno preñado eternamente!" Jeremías 20, 15.17
 - "Grandes trabajos han sido creados para todo hombre, un yugo pesado hay sobre los hijos de Adán, desde el día que salieron del vientre de su madre, hasta el día del retorno a la madre de todo" Sirácide 40, 1
 - "Me rescataste del hades, también de la lengua impura y mentirosa"
 - **El libro de Sirácide describe la muerte como entrar al vientre del hades.**

Es por todo ello que la relación entre la resurrección y el nacimiento de Jesús tiene mucho sentido.

Tema 7: La Nueva Raquel

En la nueva creación, Jesús es también el nuevo José, el cual, fue traicionado por sus propios hermanos, acusado falsamente, vendido y puesto en prisión sin esperanza alguna de salir: “José, perseguido, es prefiguración de Jesús, también perseguido” Afraates, Demostración 21, 9

- Dios lo salvó y lo exaltó sobre todos en el reino, solamente debajo del mismo faraón (cfr. Gen. capítulos 37 al 50).
 - A través del sufrimiento, José se convierte en el salvador de Israel, de sus 11 hermanos y de los gentiles, es decir, los egipcios (cfr. Gen. 37, 20).

Vida de José	Vida de Jesús
Primogénito de Raquel e hijo amado de su padre, Jacob (cfr. Gen. 30, 22-24).	Primogénito de María e hijo amado de su padre, Dios (cfr. Mt. 1, 25; 3, 17).
Fue vendido a los gentiles por 20 monedas de plata por uno de sus 12 hermanos, Judá (cfr. Gen. 37, 25-36).	Vendido a los gentiles por 30 monedas de plata por uno de sus 12 apóstoles, Judas (cfr. Mt. 26, 15.30).
Estuvo con 2 condenados (el copero y el panadero); uno de ellos es perdonado y se le concedió la vida (cfr. Gen. 40, 1-23).	Está con 2 condenados (el buen ladrón y el malo); uno de ellos es perdonado y se le concedió la Vida eterna (cfr. Lc. 23, 32.39-43).
Tenía 30 años cuando entró al servicio del Faraón (cfr. Gen. 41, 46).	Tenía 30 años cuando entró al servicio de Dios Padre (cfr. Lc. 3, 23).
Fue exaltado a la derecha del Faraón y gobernó el reino de Egipto (cfr. Gen. 41, 40-44).	Es exaltado a la derecha de Dios y gobierna el reino de los Cielos (cfr. Hch. 2, 32-33).
Salvó a Israel y a los Gentiles de la muerte y los alimenta con pan que les da vida (cfr. Gen. 41, 55-57).	Salva a Israel y a los Gentiles de la muerte espiritual y los alimenta con pan que les da vida eterna (cfr. Juan 6).
Dio un honor especial a Benjamín, el más joven de los 12 hermanos en un banquete (cfr. Gen. 43, 33-34).	Da un honor especial a Juan, el más joven de los 12 apóstoles en el banquete de la Última Cena (cfr. Jn. 13, 23).
Fue revelado a sus hermanos, quienes no pueden reconocerlo al principio, después de ser exaltado al trono de Egipto (cfr. Gen. 42, 8).	Es revelado a sus discípulos, quienes no pueden reconocerlo al principio, después de ser resucitado de entre los muertos (cfr. Lc. 24).

Raquel, la madre de José el Soñador

Estudiando la vida de Raquel, entendemos mejor el papel de María en la Historia de la Salvación:

- Raquel es hoy honrada por judíos y musulmanes; su tumba es visitada y venerada por judíos quienes le piden intercesión.
- Fue una mujer muy bella: "Lía no tenía brillo en sus ojos, mientras Raquel tenía buena presencia y era linda. Jacob trabajó siete años por Raquel, pero la amaba tanto, que los años le parecieron días" Gen. 29, 17.20
- Fue la esposa amada de Jacob, el padre de las 12 tribus de Israel: "Jacob se unió también a Raquel, y amó a Raquel más que a Lía. Y se quedó con Labán al que prestó servicios siete años más" Gen. 29, 30
- Su nombre en hebreo significa "oveja".

1. La vida de Raquel está llena de sufrimiento.

- Su padre, Labán, engañó a Jacob, su novio, para que él se casara con su hermana mayor, Lía, en vez de con su amada Raquel.
 - Una vez que Jacob finalmente se casó con Raquel, descubrieron que ella era estéril (cfr. Gen. 30, 1).
- Ella y su hermana mayor, Lía, pelearon para ser la esposa favorita de Jacob y las dos le entregaron a su marido sus criadas para que pudiera ser padre de más hijos a través de ellas (cfr. Gen. 30, 1-13).
 - Jacob fue padre de seis hijos a través de Lía, dos a través de la criada de Lía, llamada Zilpa, dos a través de la criada de Raquel llamada Bilah y finalmente dos a través de Raquel misma (cfr. Gen. 29, 31 - 30, 24).
- Raquel murió dando a luz a su segundo hijo.

Lía		Zilpa		Bilha		Raquel	
1	Rubén	7	Gad	5	Dan	11	José
2	Simeón	8	Aser	6	Neftalí	12	Benjamín
3	Leví						
4	Judá						
9	Isacar						
10	Zabulón						

2. Raquel fue madre de José, favorito de Jacob: "Israel quería a José más que a sus otros hijos, pues le había nacido en su ancianidad; incluso le había hecho una túnica con mangas" Gen. 37, 3

- Jacob le dio su favor a José, y le dio la prenda especial, lo cual molestó a sus 10 hermanos mayores, quienes pensaban que no debía tener ningún papel especial en la herencia y tomando represalias por ser el favorito de Jacob, lo vendieron como esclavo.

3. Raquel murió dando a luz a Benjamín, hijo menor de Jacob (cfr. Gen. 35, 16-20).

- Raquel nombró al niño: "Hijo de mis dolores" (*Ben-oni*) y Jacob le cambió el nombre a uno más positivo: "Hijo de mi mano derecha", es decir, Benjamín (cfr. Gen. 35, 18).

- Al morir, Raquel no fue enterrada con las otras madres de Israel (Sarah y Rebeca) en la tumba familiar, más bien, está enterrada en el camino cerca de Belén: "Así es como murió Raquel y fue sepultada en el camino de Efratá (que es Belén)" Gen. 35, 19
4. Raquel es la madre de Israel: "Esto dice Yahvé: En Ramá se han oído unos quejidos y un amargo lamento: es Raquel que llora a sus hijos y no quiere que la consuelen, pues ya no están. Así dice Yahvé: Deja de lamentarte, y seca el llanto de tus ojos, ya que tu prueba tendrá su recompensa: tus hijos volverán del país enemigo. Ten esperanza para el futuro, pues tu descendencia regresará a su tierra" Jer. 31, 15-17
- Jeremías escribe sobre Raquel llorando por sus hijos, quienes han sido asesinados y expulsados de la tierra prometida al exilio (cfr. Jer. 31, 15); Dios le dice a Raquel que no llore más porque su prueba será recompensada y sus hijos volverán a la tierra prometida (cfr. Jer. 31, 16-17).
 - La clave para entender el pasaje de Jeremías, es recordar que la tumba de Raquel estaba localizada cerca del lugar donde los exiliados fueron tomados cautivos por los babilonios.
 - El espíritu de Raquel está vivo, siendo testigo del sufrimiento de sus descendientes y actuando como la madre que llora e intercede por sus hijos.
5. Raquel es recordada como una mujer de intenso sufrimiento.
- Josefo escribe en su Historia de Israel, que Raquel no sólo murió dando a luz, sino que su hijo fue llamado "Benjamín" por los sufrimientos que causó a su madre (cfr. Josefo, Antigüedades, 1, 344).
6. La relación entre la tumba de Raquel y Belén continuó siendo preservada en los escritos judíos del siglo I d.C. y los de tiempos posteriores.
- Demetrio, el cronógrafo del siglo III, cuenta que Jacob llegó a Efratá (Belén) y allí fue padre de Benjamín, y que su esposa amada, Raquel, murió dando a luz (cfr. Demetrio, Cronografía 2, 10).
 - En una tradición más tardía de los rabinos, se dice que Jacob enterró a Raquel en un lugar específico: "...el cual Jacob previó que los exiliados pasarían por ahí, y por ello la enterró, para que pudiera orar por misericordia para ellos" Génesis Rabah 82, 10
 - Hoy podemos encontrar archivos que muestran que los judíos visitan la tumba de Raquel para encender velas y pedirle intercesión.
7. En los comentarios rabínicos antiguos, Raquel es representada como la matriarca de su pueblo y como intercesora poderosa a favor de Israel.
- En una tradición, Abraham y Moisés llegan con Dios llorando y suplicando por Israel después de la destrucción del Templo a Jerusalén, pero Dios no contesta sus oraciones (cfr. Lamentaciones Rabah 24), pero cuando la matriarca Raquel intercede ante Dios por los pecadores, Dios responde: "Por ti, Raquel, restauraré Israel a su lugar... Esto dice el Señor: una voz se escucha en Ramah, lamentaciones y sollozos amargos, Raquel está llorando por sus hijos y se rehúsa a ser consolada porque ya no existen" Lamentaciones Rabbah 24
 - Dos grandes santos y patriarcas no fueron escuchados por Dios, mientras que la madre de Israel fue atendida prontamente en sus súplicas.

- La creencia de que la intercesión de Raquel es muy efectiva, está directamente basada en la profecía de Jeremías: "Esto dice Yahvé: En Ramá se han oído unos quejidos y un amargo lamento: es Raquel que llora a sus hijos y no quiere que la consuelen, pues ya no están. Así dice Yahvé: Deja de lamentarte, y seca el llanto de tus ojos, ya que tu prueba tendrá su recompensa: tus hijos volverán del país enemigo. Ten esperanza para el futuro, pues tu descendencia regresará a su tierra. Escucho, escucho quejarse a Efraím: Me has pegado, y he sido castigado muy duro, como un novillo no domado; haz que yo vuelva y volveré, ya que tú eres Yahvé, mi Dios" Jer. 31, 15-18.
 - Raquel intercede ante Dios y su oración es escuchada cuando otras no lo fueron, porque ella habla desde el amor.
- Como esposa de Jacob (Israel) mismo, Raquel es reconocida de manera especial como "madre dolorosa" de todo Israel, la cual tiene un papel especial para interceder por sus hijos, aunque ella ya no esté en la tierra.

María, la nueva Raquel

Mateo cita a Jeremías: "Herodes se enojó muchísimo cuando se dio cuenta que los Magos lo habían engañado, y fijándose en la fecha que ellos le habían dicho, ordenó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y sus alrededores. Así se cumplió lo que había anunciado el profeta Jeremías: En Ramá se oyeron gritos, grandes sollozos y lamentos: es Raquel que llora a sus hijos: éstos ya no están, y no quiere que la consuelen. Después de la muerte de Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: Levántate, toma contigo al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya han muerto los que querían matar al niño. José se levantó, tomó al niño y a su madre, y volvieron a la tierra de Israel" Mateo 2, 16-21

- a. La masacre de los infantes fue cerca de la tumba de Raquel, ya que ella está enterrada en "el camino a Belén".
 - Los niños asesinados por Herodes eran de Belén y regiones circunvecinas.
- b. Como madre de Israel, Raquel se lamenta por su pueblo.
- c. Raquel y María sufren por sus hijos.
 - En Mateo, Raquel es una figura simbólica de una madre judía sufriente.
 - El dolor de Raquel por los niños muertos es también prefigura de María por su hijo muerto.
 - Raquel es la madre sufriente de un pueblo perseguido llevado al exilio, María es la madre sufriente de un hijo perseguido llevado al exilio.

¡María, para Mateo, es claramente la nueva Raquel!
- En el libro del Apocalipsis 12, 1-3, la mujer en el cielo está basado en el sueño de José, en el que el sol, la luna y las estrellas simbolizan a Jacob, Raquel y sus once hijos: "Volvió a tener otro sueño, y se lo contó a sus hermanos. Les dijo: «He tenido otro sueño: Resulta que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí.» Se lo contó a su padre y a sus hermanos, y su padre le reprendió y le dijo: «¿Qué sueño es ése que has tenido? ¿Es que yo, tu madre y tus hermanos vamos a venir a inclinarnos ante ti hasta el suelo?» Sus hermanos le tenían envidia, mientras que su padre reflexionaba" Gen. 37, 9-11

- En el sueño de José, la luna figura a Raquel, el sol a Jacob y las estrellas a sus hermanos, las tribus de Israel.
 - En la Biblia judía, comparar a alguien con un astro significa una metáfora de realeza (cfr. Sal. 8, 7; 110, 1-4).
- La “Mujer” del Apocalipsis tiene la luna bajo sus pies, está vestida del sol y se corona con doce estrellas, pues es la nueva Raquel, es entonces la madre celestial del Mesías, la cual está exaltada por encima de Israel, incluyendo a los patriarcas y matriarcas antiguos representados por la luna, el sol y las estrellas.
- La imagen de la mujer que grita con dolores de parto (*odinosa*) y con el tormento de dar a luz (cfr. Apoc. 12, 2), está descrita en la Biblia en la historia de Raquel: “Raquel sufrió un parto muy difícil y su dolor (*odyne*, en griego), fue tan severo, que ella murió dando a luz (cfr. Gen. 37, 15)” Josefo, Antigüedades, 1, 344
- La mujer vestida del sol no es sólo la madre del Mesías, sino la madre de todos los hijos de Dios: “Entonces el dragón se enfureció contra la mujer y se fue a hacer la guerra al resto de sus hijos, es decir, a los que observan los mandamientos de Dios y guardan el mensaje de Jesús” Apocalipsis 12, 17
 - Raquel es considerada como madre de todos los hijos perseguidos en el Antiguo Testamento (cfr. Gen. 31, 15), la mujer celestial del Apocalipsis es madre de todos los que creen en Jesús, y que son perseguidos por los malvados.

La nueva madre sufriente

- María es la nueva Raquel en el Evangelio de Juan, y se convierte en madre del discípulo amado, a través del sufrimiento en el Gólgota (cfr. Jn. 19, 25-27).
 - Jesús comparó su crucifixión a la tristeza que sufre una mujer que da a luz (cfr. Jn. 16, 21-22); para un judío antiguo, la imagen de una mujer que da a luz con sufrimiento, le lleva a pensar en Raquel y su difícil parto con Benjamín (cfr. Gen. 35, 16-20).
 - Raquel dio a luz a su segundo hijo, Benjamín, a través del sufrimiento y la muerte.
 - María dio a luz espiritualmente a su segundo hijo, el discípulo amado, en su sufrimiento y muerte espiritual a los pies de la cruz.
- Simeón describe los futuros sufrimientos de María en la cruz como una espada que atravesará su corazón en una muerte espiritual: “Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: Mira, este niño traerá a la gente de Israel ya sea caída o resurrección. Será una señal impugnada en cuanto se manifieste, mientras a ti misma una espada te atravesará el alma. Por este medio, sin embargo, saldrán a la luz los pensamientos íntimos de los hombres” Lc. 2, 34-35
 - El alma de Raquel (*psyche*), partió dando a luz a Benjamín.
 - El alma de María es traspasada por una espada de sufrimiento que ella experimenta a los pies de la cruz.
- El sufrimiento de María y de Raquel es provechoso, pues a través de sus muertes, ellas se vuelven madres de hijos: Raquel de Benjamín, María del Discípulo Amado.

- "Uno de sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba recostado junto a él en la mesa" Jn. 13, 23
 - Juan se describe a sí mismo como el discípulo amado (cfr. Jn. 13, 23; 19, 26; 21, 7; 21, 20).
- Benjamín, el hijo de Raquel es identificado como el amado de Dios: "De Benjamín dijo: Amado del Yahvé, reposa en seguridad. El altísimo le protege cada día y él vive entre sus hombros" Dt. 33, 12
 - Benjamín, el amado (*agapemenos*) de Dios, Juan, el amado (*agapa*) de Jesús.
- Juan, al referirse a sí mismo como "discípulo amado", indica que él tenía la misma posición entre los apóstoles que Benjamín tenía entre sus hermanos.
 - Benjamín es especialmente amado por José, pues es su hermano hijo de Raquel; Juan (nuevo Benjamín) es especialmente amado por Jesús (nuevo José), pues es su hermano, hijo de María.

Raquel, Madre sufriente	María, Madre de Dolores
José, primogénito de Raquel	Jesús, primogénito de María
Benjamín, hijo del sufrimiento de Raquel	Juan, hijo del sufrimiento de María
Raquel murió dando a luz a Benjamín, hijo menor de Jacob <small>cfr. Gen. 35, 16-20</small>	La mujer grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz <small>cfr. Apoc. 12, 2</small>
Raquel se convierte en madre del hijo amado a través del sufrimiento <small>cfr. Gen. 35, 16-20</small>	Se convierte en madre del discípulo amado a través del sufrimiento en el Gólgota <small>cfr. Jn. 16, 21-22</small>

Madre de la Iglesia

Como María es la nueva Raquel en la nueva Alianza, y Raquel es la madre (matriarca) del pueblo de Israel (cfr. Jer. 31, 15), María es entonces la matriarca de la Iglesia.

- El Apocalipsis describe a todos lo que guardan los mandamientos y mantienen el testimonio de Jesús, como hijos de la madre del Mesías: "...el resto de sus hijos, es decir, a los que observan los mandamientos de Dios y guardan el mensaje de Jesús" Apocalipsis 12, 17b
- Raquel es la madre de todo Israel en la Antigua Alianza, María es madre de toda la Iglesia en la Nueva Alianza y así ha sido reconocida desde los primeros siglos del cristianismo: "Que el Cristo en lo alto de la cruz también pueda decir de cada uno de ustedes: 'Aquí está tu madre', que Él pueda decir a la Iglesia: 'Aquí está tu Hijo'" Ambrosio, Sobre Lucas 7, 5, siglo IV d.C.
- San Juan Pablo II dijo que María, en cierto sentido, dio a luz no solo a Juan como segundo hijo, sino a la Iglesia: "En el Calvario María, uniéndose al sacrificio de su Hijo, ofrece a la obra de la salvación su contribución materna, que asume la forma de un parto doloroso, el parto de la nueva humanidad. Al dirigirse a María con las palabras «Mujer, ahí tienes a tu hijo», el Crucificado proclama su maternidad no sólo con respecto al apóstol Juan, sino también con respecto a todo discípulo. El mismo Evangelista,

afirmando que Jesús debía morir «para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos» (Jn 11, 52), indica en el nacimiento de la Iglesia el fruto del sacrificio redentor, al que María está maternalmente asociada” JPII, Audiencia General, septiembre 17, 1997, 3

- María no es sólo la madre de la Iglesia porque es la madre biológica de Jesús y Él es la cabeza de la Iglesia, además de eso, ella consintió voluntariamente y compartió los dolores de Cristo en la cruz, a través de los cuales consiguió la redención del mundo.
 - María, la nueva Raquel, es la “madre de dolores” (Mater Dolorosa en latín).
- Raquel fue vista con un papel maternal único durante su vida y después de la muerte (cfr. Jer 31, 15-17), la nueva Raquel (María), tiene hoy también un papel único con nosotros.
- María, nueva Eva, nueva Arca, nueva Reina Madre, nueva Raquel, etc., es una mujer que sabe sufrir y sabe dar fruto en el sufrimiento.
 - Nosotros, al igual que Juan, también somos hijos de María en su sufrimiento.

La gran intercesora

María, al igual que Raquel, es una intercesora poderosa.

- En la tradición judía, Raquel fue considerada como la intercesora más poderosa ante Dios por sus hijos en la tierra; en la tradición cristiana, existen oraciones dirigidas a María como Madre de Dios y refugio de sus hijos que sufren en la tierra; un ejemplo: “Nos refugiamos en tu misericordia, Madre de Dios. No desprecies nuestras oraciones en tiempos difíciles. Antes bien, líbranos de todo peligro. Oh purísima y santísima”. Oración cristiana anónima, siglos III y IV d.C.
 - Los que compusieron esta oración le piden a María oración de intercesión en medio de los tiempos difíciles y de peligro, alusión a las persecuciones sangrientas de los cristianos en los primeros siglos de la Iglesia en Egipto.
- El Concilio Vaticano II, en su documento sobre la Iglesia, enseña que María, aunque no vive más en este mundo, nunca cesa de interceder por sus hijos espirituales en esta tierra: “Esta maternidad de María en la economía de gracia perdura sin cesar desde el momento del asentimiento que prestó fielmente en la Anunciación, y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz hasta la consumación perpetua de todos los elegidos. Pues, asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna. Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada” Lumen Gentium 62
 - Raquel y María fueron mujeres justas y santas, por lo que son escuchadas por Dios: “Reconozcan sus pecados unos ante otros y recen unos por otros para que sean sanados. La súplica del justo tiene mucho poder con tal de que sea perseverante” Santiago 5, 16
- Jacobo Neusner, un erudito judío, notó el papel de María como intercesora a favor de los cristianos: “María, una cristiana, una Raquel católica... Cuando Raquel suplica, Dios escucha... María es una amiga especial que los católicos han tenido por dos mil años... Es por ello que, si Raquel intercede por los judíos, María ¿por qué no lo haría por los católicos?” Neusner, ¿Pueden las personas que creen dialogar juntos?, 99

- Si Dios escucha a Raquel, madre de los amados hijos de Dios, las súplicas de María serán bien escuchadas, pues ella la madre de su único hijo y madre espiritual de los amados discípulos de Jesús.
- María es la madre de todos los discípulos que cumplen los mandamientos y testifican por Jesús, es la intercesora por excelencia.

Tema 8: A los pies de la Cruz

Aquí está tu madre

Las últimas palabras antes de que una persona muera, revelan su corazón; eso pasó en la cruz: antes de que Jesús muriera, Él quiso revelarnos su corazón (cfr. Jn. 19, 25-30).

- Según los Evangelios, Jesús habló 7 veces en la cruz, pero sólo una de estas 7 palabras está dirigida a un seguidor: "Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa" Jn. 19, 26-27

1. Las palabras de Jesús son un tipo de Testamento formal para entregar todo lo que tenía.

- En el mundo antiguo, un hombre sentenciado a muerte por ejecución, legalmente podía hacer su Testamento de palabra (cfr. Keener, El Evangelio de Juan, 2, 1444).
- Jesús no tenía posesiones, ni siquiera ropa, lo único que le pertenecía a Él, era su madre y por ello, su propia madre era su Testamento.

2. La entrega de Jesús a Juan como hijo, es un tipo de acto formal de adopción, por el cual María toma a Juan por su hijo adoptivo y Juan toma a María como su madre adoptiva.

- Desde la cruz, Jesús ve a su madre y con una simple declaración, le entrega al discípulo amado a su madre y a ella, al discípulo que Él amaba.
 - A través de este acto ceremonial, se forma una nueva relación, una nueva familia es creada.
- En el judaísmo antiguo, las relaciones adoptivas eran legalmente vinculantes (podemos ver, por ejemplo, que José era el padre adoptivo de Jesús).
 - Jesús hace una declaración formal de su voluntad: María realmente se convierte en madre de Juan y Juan se convierte realmente en hijo de María.

3. El discípulo amado llevó a María a vivir con él: "Desde esa hora, el discípulo la llevó a su casa" Jn. 19, 27

- Este suceso es corroborado por el hecho de que, después de la resurrección, cuando los apóstoles están reunidos en Jerusalén esperando al Espíritu Santo, María, la madre de Jesús, estaba con ellos: "Entraron en la ciudad y subieron a la habitación superior de la casa donde se alojaban. Allí estaban Pedro, Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelotes, y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos" Hch. 1, 13-14
- El Evangelio de Juan no usa exactamente la palabra griega para la "casa" (*oikos*), sino que usan las palabras *eis taidia* (cfr. Jn. 19, 27), que significa "como propia", es decir, como madre propia.
- Usando la traducción más precisa, podemos decir que no solo Juan se llevó a María a su casa, sino que él tomó a María como propia.
- Sólo una vez que Jesús le da a Juan a María como madre, pudo decir en la cruz: "Todo está cumplido" (cfr. Jn. 19, 28).

El discípulo amado

Desde tiempos antiguos, el evangelio de Juan ha sido llamado “Evangelio espiritual”; una razón para esto es que siempre en él se encuentra un significado espiritual más profundo a las palabras y acciones de Jesús.

- La figura del “discípulo amado” simboliza lo que todo cristiano debería de ser: "Mi Padre es glorificado cuando ustedes producen abundantes frutos: entonces pasan a ser discípulos míos. Como el Padre me amó, así también los he amado yo: permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor" Jn. 15, 8-10
 - Todo discípulo verdadero está llamado a ser el “discípulo amado”.
 - El autor del Evangelio de Juan quiere que el lector se vea a sí mismo en la figura del discípulo al que Jesús amaba.
 - Jesús le dice a cada uno de sus seguidores: “Aquí está tu madre”: “María, la madre del Señor, se convierte en la madre de los creyentes, y el discípulo amado es la figura del cristiano convertido en ideal” Edwyn Clement Hoskyns, El Cuarto Evangelio 530
- Esta nueva relación con María como madre nuestra no está basada en biología o sangre, sino a través de la pasión y muerte de Jesús: "Pero a todos los que la recibieron (a la luz), les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre; la cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios" Jn. 1, 12-13
 - En su “hora” de sufrimiento es cuando Jesús hace a María nuestra madre.
 - Somos los hijos de los “dolores de parto” que ella experimentó a los pies de la cruz (cfr. Juan 16, 20-21; Apoc. 12, 1-6).
- Cada discípulo tiene el llamado de imitar al Discípulo Amado; imitar a Juan es recogerse en el pecho de Jesús y recibir a María como madre: “Las primicias del Evangelio que, de acuerdo a Juan, nadie puede entender su significado si no se ha recargado primero en el pecho de Jesús ni recibido a María de Jesús para ser su madre” Orígenes, Comentario a Juan 1, 23, siglo III d.C.

Cuando conoces más a Jesús, conoces más a María y viceversa

Para entender a María en la Biblia, debes basarte en las enseñanzas de la Biblia sobre Jesús.

- Cuando entiendes que María es la nueva Eva, entiendes que Jesús es el nuevo Adán, el cual viene a triunfar sobre el pecado y la muerte y a traer los nuevos cielos y la nueva tierra.
- Cuando entiendes que María es la nueva Arca, entendemos que Jesús es el nuevo Moisés, quien viene a llevarnos a un viaje hacia la tierra prometida, comenzando en este mundo y terminando en la nueva tierra, en el mundo que ha de venir.
 - Entendemos que Jesús es el nuevo Sumo Sacerdote.
 - Él es la Palabra hecha carne.
 - Él es el nuevo Maná, el Pan de Vida.
- Cuando entendemos que María es la nueva Reina Madre del Reino de Dios, descubrimos que Jesús es el Emmanuel, el “Dios con nosotros”.

- Cuando entendemos a María como la madre misteriosa del Mesías, llegamos a entender más sobre la verdad de que Jesús viene a traer la salvación a través del sufrimiento, y no sin él, y que estos sufrimientos, aunque dolorosos, son los “dolores de parto”, del nuevo nacimiento que es la resurrección de entre los muertos.
- Cuando podemos ver a María como la nueva Raquel, entendemos a Jesús como el nuevo José, salvador del mundo y a nosotros como los amados hermanos y hermanas (los nuevos Benjamines).
 - Entenderemos que Jesús nos ama tanto, que entregó a su madre para ser nuestra madre, la cual conoce sobre los sufrimientos que pasamos y ora por nosotros igual que Raquel lo hizo por sus hijos en la tierra.
- Cuando comprendemos que María es nuestra madre y aprendemos a tomarla “como propia”, al igual que lo hizo Juan, descubrimos que ella siempre ha estado allí, que ella ya era nuestra madre desde antes de que lo pudiéramos entender, que ella ya está orando e intercediendo por nosotros.

Anexo: Las fuentes judías fuera de la Biblia

Las Escrituras judías son lo que nosotros conocemos como Antiguo Testamento, pero también hay otras fuentes judías de gran importancia para entender la historia de nuestra salvación.

- La Tradición judía antigua está iluminada por una multitud de escritos que no aparecen en la Biblia judía.
 - Muchos de estos escritos relatan tradiciones antiguas judías que están fuera de la Biblia pero que pudieron estar circulando en tiempos de Jesús.
 - Hay muchas frases, costumbres, prácticas y creencias judías reflejadas en el Nuevo Testamento que están contenidas en estos escritos.

Algunas de las fuentes judías más importantes son:

- *Los rollos del mar muerto*: son una colección antigua de manuscritos judíos copiados entre los siglos I y II d.C.
 - Contienen numerosos escritos sobre el período del Segundo Templo, durante el cual Jesús vivió.
- *Pseudografía del Antiguo Testamento*: colección de escritos comúnmente atribuidos a autores como Enoch, Ezra, Baruch y otros, correspondiente a los siglos del III al IV d.C.
 - Dan muchas claves para entender el judaísmo en tiempos de Jesús.
- *Obras de Flavio Josefo*: son los escritos del historiador fariseo que vivió en el siglo I d.C.
 - Sus obras son importantísimas y son testigo de la historia y cultura judías en tiempos de Jesús y la Iglesia primitiva.
- *El Mishna y la Toseftá*: se trata de dos colecciones extensas de tradiciones orales de rabinos judíos que vivieron alrededor del año 50 a.C. al 200 d.C.
 - La mayoría de las tradiciones se enfocan en cuestiones legales y litúrgicas.
 - Para el judaísmo rabínico, después de la Biblia, el Mishná es una de las fuentes más importantes de la tradición judía.
- *Los Targums*: Traducciones judías antiguas y paráfrasis de libros de las Escrituras judías del hebreo al arameo.
 - Emergieron en algún momento en el exilio babilónico (587 a.C.) cuando los judíos comenzaron a hablar arameo en vez de hebreo.
- *El Talmud Babilónico*: Vasta recopilación de más de 30 volúmenes de tradiciones de rabinos judíos que vivieron alrededor de los años 220-500 d.C.
 - Consiste en opiniones legales e interpretaciones bíblicas en la forma de un extenso comentario al Mishná.
- *La Midrash Rabbah*: Comentarios judíos antiguos sobre varios libros de la Biblia.
 - Aunque partes de estos comentarios son más contemporáneos que el Talmud, contienen interpretaciones de las Escrituras atribuidas a rabinos que vivieron en los tiempos del Mishná y del Talmud.

Anexo: Recomendaciones

The Jewish Annotated New Testament

Hay un libro excelente (sólo en inglés por ahora), en que un equipo de eruditos judíos utiliza las escrituras judías del Antiguo Testamento y otros escritos no bíblicos, incluyendo la literatura rabínica, para dar luz al Nuevo Testamento: “The Jewish Annotated New Testament”, 2nd. Ed., Amy-Jill Levine and Marc Zvi Brettler, Oxford University, Preus 2017.